

**Geografía política del Petén central en el siglo XVII:  
la arqueología de las capitales mayas**

Durante los últimos años del siglo VIII d.C., la civilización maya clásica del bajío tropical de Mesoamérica empezó a experimentar una decadencia cultural y una disminución en la población que se conoce generalmente como un colapso. No se entienden bien las causas de estos acontecimientos, y en parte esta incapacidad de comprender los eventos y procesos más amplios del colapso son resultado de una escasez de información sobre la historia subsecuente de la región: la cuestión de causalidad se ha complicado debido a la aparente ausencia de una recuperación cultural y demográfica después del colapso.

Los análisis comparativos de colapsos de civilizaciones confirman generalmente la adaptabilidad de la cultura y la población después de la disolución de los antiguos estados.<sup>1</sup> La civilización clásica maya, sin embargo, "parece presentar un ejemplo contrario".<sup>2</sup> Hasta hace poco, los arqueólogos juzgaron al lapso de 500 años que siguió al colapso como un vacío demográfico, político y social, y el término "cultura postclásica" en el departamento del Petén, Guatemala se consideraba casi como una contradicción en sí. No fue sino hasta la migración durante el período postclásico tardío<sup>3</sup> de varios grupos del

---

Don S. y Prudence M. Rice obtuvieron doctorados (en antropología) en la Pennsylvania State University y actualmente trabajan en la Southern Illinois University, en Carbondale. Don es director del Center for Archaeological Investigations y profesor de antropología; Prudence es profesora de antropología y jefa del mismo departamento. Grant D. Jones es egresado de la Brandeis University, con un doctorado en antropología y es profesor en el departamento de antropología y sociología en Davidson College, North Carolina. Los tres son de nacionalidad estadounidense.

<sup>1</sup> Joseph A. Tainter, *The Collapse of Complex Societies* (Cambridge: Cambridge University Press, 1988); y Norman Yoffee y George L. Cowgill, editores, *The Collapse of Ancient States and Civilizations* (Tucson: University of Arizona Press, 1988).

<sup>2</sup> Robert McC. Adams, "Contexts of Civilizational Collapse: A Mesopotamian View", en *The Collapse of Ancient States and Civilizations*, Yoffee y Cowgill, editores, pág. 21.

<sup>3</sup> Dada la ausencia de fechas de carbono 14 de los contextos postclásicos del Petén, se discuten los cambios en colecciones de cerámica, asentamientos y relaciones regionales en términos de cuatro períodos generales: el clásico terminal (alrededor de 830-1000 d.C.); postclásico temprano (más o menos del año 1000 al 1250 d.C.); postclásico tardío (aproximadamente de 1250 a 1525 d.C.); e histórico (alrededor de 1525-1697 d.C.). Debe de notarse que Arlen Chase publicó un esquema cronológico distinto, basado en su trabajo con colecciones de la península de Tayasal. El reconoce un período postclásico medio (1200-

norte hasta el Petén —hecho registrado en algunas historias autóctonas de Yucatán— que se pensaba que las poblaciones se habían restablecido en la región. La migración tardía de los itzáes mayas que se menciona en estas historias explicaba satisfactoriamente la existencia de la “constitución política” que encontraron los españoles al llegar al Petén central en 1525.

Los estudios arqueológicos tempranos del período postclásico en el Petén se llevaron a cabo en base a estas leyendas migratorias de los itzáes. Dichos estudios ameritan la crítica en por lo menos tres áreas: primeramente, trataron al colapso de la civilización maya clásica como acontecimiento único y dieron una explicación tipo *deus ex machina* —es decir, la migración— para justificar el cambio cultural; seguidamente, se concentraron exclusivamente en los itzáes, aceptando sin cuestionar los puntos de vista de las historias autóctonas; y en tercer lugar, utilizaron documentos del norte para explicar eventos que tuvieron lugar en el sur, en lugar de documentos del período en cuestión enfocados específicamente sobre el bajío del sur.

En contraste con estos estudios tempranos se encuentran los trabajos arqueológicos recientes que demuestran una continuidad del clásico al postclásico en la población y la cultura material en la región lacustre del Petén central, y una historia postclásica prolongada de regionalización y cambio. Análogamente, las lecturas recientes de archivos españoles sugieren que la historia itzá fue más complicada de lo que sugieren los relatos míticos nativos, y que la migración desde el norte de la península de Yucatán pudo haber sido un proceso paulatino que involucraba a varios grupos diferentes de mayas. Estos descubrimientos contradicen las perspectivas tradicionales del colapso clásico maya y el desarrollo de la sociedad en el Petén después del colapso, y exigen una investigación más minuciosa de los procesos internos en cuestión.

Apoyamos un acercamiento histórico directo al estudio del desarrollo de la sociedad postclásica, en el cual la geografía política del siglo XVII se considera tanto un producto de los acontecimientos y estructuras antecedentes como una capa superpuesta a los mismos. En este trabajo comenzamos el proceso de ubicar y describir asentamientos del período estudiado que constituyen dicha geografía política.

### *La arqueología y el período postclásico en el Petén*

Hasta hace poco, la escasa información disponible sobre la dinámica poblacional postclásica fue recogida casi por accidente durante el curso del trabajo en los grandes centros cívico-ceremoniales del período clásico del Petén. Este trabajo se llevó a cabo en base a los modelos de la historia política del período clásico tardío que postulaban un colapso catastrófico de las muchas

---

1450 d.C.) y señala el período postclásico tardío a partir de 1450 d.C. hasta 1700 d.C. y el período histórico desde 1700 d.C. hasta 1850 d.C.; véase Arlen F. Chase, “Maya Archaeology and Population Estimates in the Tayasal-Paxcamán Zone, El Petén, Guatemala”, en *Pre-Columbian Population History in the Maya Lowlands*, T. Patrick Culbert y Don S. Rice, editores (Albuquerque: University of New Mexico Press, 1990), tabla 7.1.

ciudades-estados de la región entre finales del siglo VIII y el siglo X.<sup>4</sup> Aproximadamente entre 790 y 950 d.C. cesaron virtualmente todos los aspectos de una subcultura de élites, incluyendo las construcciones monumentales, la escultura y las artes menores así como los textos jeroglíficos. Los arqueólogos que excavaban en los centros del período clásico del Petén recuperaban de vez en cuando cerámica postclásica, pero solamente en cantidades pequeñas y dentro de contextos (frecuentemente de superficie) que sugerían una estancia breve de poblaciones restantes muy reducidas que utilizaron la arquitectura monumental abandonada.<sup>5</sup> Aún menos se sabía de las dinámicas de los asentamientos en las áreas entre sitios, aunque algunos centros menores y algunas áreas rurales seguían ocupados durante el colapso, si bien bastante disminuidos en población.<sup>6</sup> Estos datos han contribuido a la idea de que el corazón geográfico del bajío del sur constituía un vacío demográfico y político desde el siglo X hasta inmediatamente antes de la llegada de los españoles en la región (Figura 1).

Aunque las interpretaciones arqueológicas tradicionales han sugerido que el Petén central experimentó una despoblación masiva al suceder el colapso, se sabe que cuando Hernán Cortés y sus hombres atravesaron la región en 1525, provenientes del Golfo de México rumbo a la Provincia de Honduras, encontraron poblaciones numerosas y de buen tamaño, en particular alrededor del lago Petén Itzá.<sup>7</sup> ¿Cuándo y de dónde vino esa gente?

Las historias autóctonas o profecías documentadas por los españoles y los mayas en Yucatán hablan de una disputa interna entre los líderes rivales de ciudades en la parte del norte de la península durante el período postclásico. Según estas historias, un grupo de personas conocidas como el pueblo itzá salió de la ciudad de Chichén Itzá durante el intervalo del calendario maya de Katun 8 Ahau,<sup>8</sup> fecha que podría caer, ya sea entre los años de 1185 y 1205 d.C. o

---

<sup>4</sup> T. Patrick Culbert, "The Collapse of Classic Maya Civilization", en *The Collapse of Ancient States and Civilizations*, Yoffee y Cowgill, editores, pp. 69-101.

<sup>5</sup> Véanse, por ejemplo, los descubrimientos de Tikal, sitio maya del Petén: Richard E. W. Adams y Aubrey S. Trik, *Temple I (Structure 5D-1: Post-constructional Activities)*, Tikal Report Number 7, University Museum Monograph 20 (Philadelphia: University of Pennsylvania, 1961), pp. 113-147; y T. Patrick Culbert, "The Maya Downfall at Tikal", en *The Classic Maya Collapse*, T. Patrick Culbert, editor (Albuquerque: University of New Mexico Press, 1973), pp. 63-92.

<sup>6</sup> Por ejemplo, Fry reportó poblaciones del período clásico terminal en la periferia de Tikal; Robert E. Fry, "Ceramics and Settlement in the Periphery of Tikal, Guatemala" (tesis doctoral, University of Arizona, 1969); Ford las reportó en la zona entre los sitios de Tikal y Yaxhá; Anabel Ford, "Conditions for the Evolution of Complex Societies: Rise of the Central Lowland Maya" (tesis doctoral, University of California, 1981); y Anabel Ford, *Population Growth and Social Complexity: An Examination of Settlement and Environment in the Central Maya Lowlands*, Anthropological Research Paper 35 (Tempe: Arizona State University, 1986).

<sup>7</sup> Hernán Cortés, *Cartas de relación*, 9.ª edición (México, D.F.: Editorial Porrúa, 1976).

<sup>8</sup> Diego López [de] Cogolludo, *Los tres siglos de la dominación española en Yucatán o sea historia de esta provincia desde la conquista hasta la Independencia*, 5.ª edición, 2

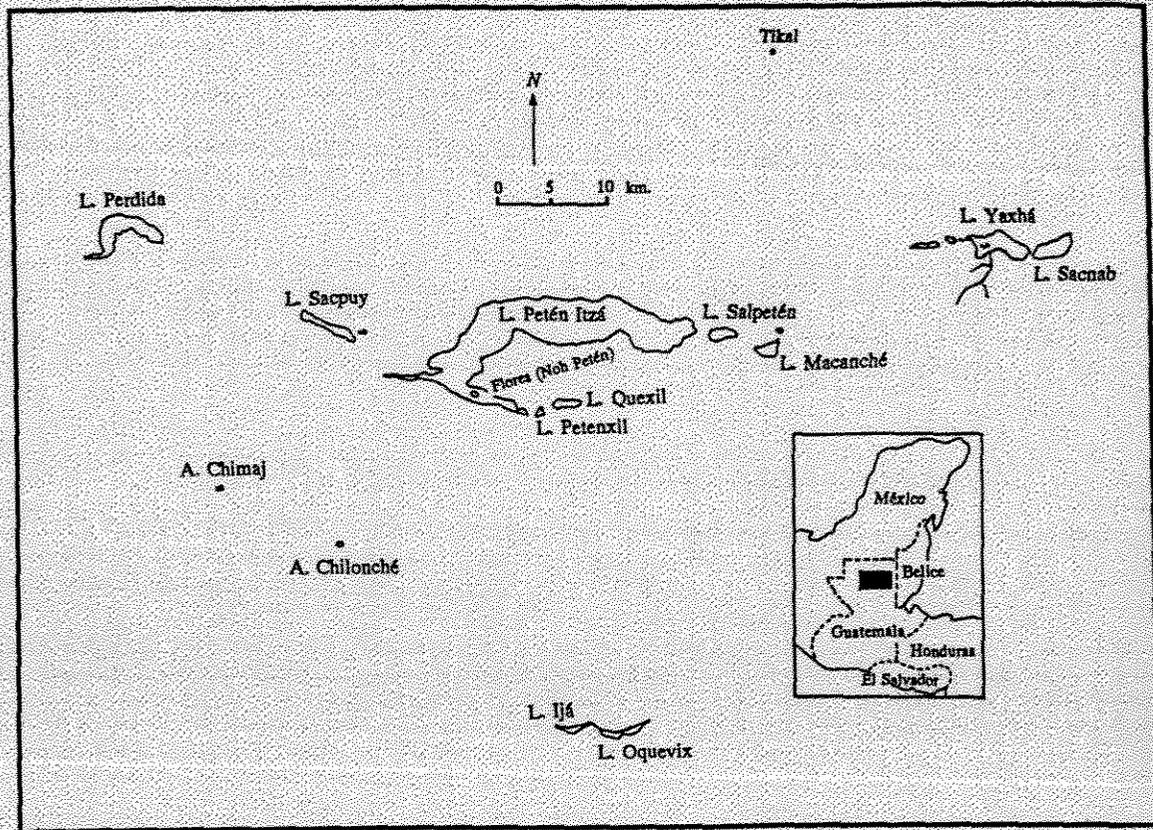


Figura 1. El Petén central, Guatemala

entre 1441 y 1461 d.C., según el calendario Julián. Estos itzáes supuestamente huyeron hacia el sur y se establecieron alrededor de un lago grande, que la mayoría de los expertos concuerdan en que era el lago Petén Itzá al norte de Guatemala.<sup>9</sup> Las circunstancias de esta migración, sin embargo, eran (y siguen siendo) desconocidas, incluyendo las fechas, el número de personas y los contextos demográficos y culturales encontrados al llegar al Petén.

Cuando Cortés encontró a los habitantes de esta área, los identificó como itzáes. En sus cartas al rey Carlos V, Cortés reportó que su capital se ubicaba en una isleta dentro de un lago grande en la provincia de Taiza, o Tah Itzá, "lugar del itzá".<sup>10</sup> Uno de los oficiales de Cortés, Bernal Díaz del Castillo, llamó a la capital en la isla "Tayasal", nombre que hoy día se utiliza comúnmente para la población principal "itzá".<sup>11</sup> Hacia fines del siglo XVII,

tomos (Graz: Akademische Druck- u. Verlagsanstalt, 1971), II, libro 9, capítulo 14, pp. 256-257; y Ralph L. Roys, *The Book of Chilam Balam of Chumayel* (Norman: University of Oklahoma Press, 1967), pág. 204.

<sup>9</sup> Grant D. Jones, Don S. Rice y Prudence M. Rice, "The Location of Tayasal: A Reconsideration in Light of Petén Maya Ethnohistory and Archaeology", *American Antiquity* 46 (1981): 530-547; véase también Arlen F. Chase, "Topoxté and Tayasal: Ethnohistory in Archaeology", *American Antiquity* 47 (1982): 167-171.

<sup>10</sup> Cortés, *Cartas de relación*, pp. 219-283.

<sup>11</sup> Bernal Díaz del Castillo, *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*, 7.<sup>a</sup>

la isla se conocía entre sus habitantes simplemente como Noh Petén, o sea, "isla grande".

Virtualmente todos los estudios arqueológicos de los asentamientos y artefactos del Petén del período postclásico han buscado similitudes con el Yucatán del postclásico terminal como contexto explicativo para los materiales del Petén, y han intentado identificar a los itzáes. Los intentos arqueológicos tempranos de ubicar a Tayasal se concentraron sobre la península de Tayasal en el lago Petén Itzá,<sup>12</sup> donde la Institución Carnegie de Washington comenzó a trabajar en 1921.<sup>13</sup> Su trabajo concluyó en 1922, después de que se determinó que las estructuras encontradas en el sitio llamado Tayasal, en el extremo occidental de la península, eran principalmente del período clásico tardío, con materiales postclásicos sólo esparcidos por la superficie.

En 1959, George Cowgill identificó restos de cerámica postclásica alrededor del lago Sacpuy y en varias áreas alrededor del lago Petén Itzá, inclusive en la península de Tayasal y a orillas de la ribera allí.<sup>14</sup> También trasladó la búsqueda de la capital itzá a la isla de Flores, la capital actual del departamento del Petén y la más grande de las islas que se encuentran en la parte sur del lago Petén Itzá. Las limitadas excavaciones experimentales en la plaza central confirmaron la presencia de depósitos postclásicos debajo del pueblo moderno.<sup>15</sup>

La primera confirmación de arquitectura postclásica en el Petén llegó con las investigaciones de William Bullard entre 1958 y 1960 en Topoxté, una población nucleada ubicada sobre cinco islas en el lago Yaxhá, al extremo oriental de la cadena de lagos del Petén central.<sup>16</sup> Al igual que las historias

---

edición (México, D.F.: Editorial Porrúa, 1977), pág. 209.

<sup>12</sup> Teobert Maler, *Explorations in the Petén*, *Memoirs of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology* 55 (Cambridge, Massachusetts: Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Harvard University Press, 1908), II; y Teobert Maler, *Explorations in the Department of Petén, Guatemala, and Adjacent Regions: Motul de San José, Petén Itzá*, *Memoirs of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology* 4 (Cambridge, Massachusetts: Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Harvard University Press, 1910), III; Sylvanus G. Morley, *The Inscriptions of Petén*, *Carnegie Institution of Washington Publication* 437 (Washington, D.C.: Carnegie Institution of Washington, 1937-1938); y Rubén E. Reina, "The Peninsula that May Have Been an Island: Tayasal, Petén, Guatemala", *Expedition* 9 (1966): 16-29.

<sup>13</sup> Carl E. Guthe, "Report of Doctor Carl E. Guthe", *Carnegie Institution of Washington Yearbook* 20 (1921): 364-368; y Carl E. Guthe, "Report on the Excavations at Tayasal", *Carnegie Institution of Washington Yearbook* 21 (1922): 318-319.

<sup>14</sup> George L. Cowgill, "Postclassic Period Culture in the Vicinity of Flores, Petén, Guatemala" (tesis doctoral, Harvard University, 1963).

<sup>15</sup> Cowgill, "Postclassic Period Culture in the Vicinity of Flores", pp. 11-36.

<sup>16</sup> Véanse los siguientes trabajos de William R. Bullard: "Maya Settlement Pattern in Northeastern Petén", *American Antiquity* 25 (1960): 154-167; "Topoxté: A Postclassic Maya Site in Petén, Guatemala", en *Monographs and Papers in Maya Archaeology*, William R. Bullard, editor, *Papers of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology* 61 (Cambridge, Massachusetts: Harvard University, 1979), pp. 245-307; y "Postclassic Culture in Central Petén and Adjacent British Honduras", en *The Classic Maya Collapse*, T. Patrick

migratorias de los itzáes, él interpretó las características del sitio en términos de la presencia de un grupo yucateco en Topoxté.<sup>17</sup> Bullard sostenía una fecha de estancia dentro del período postclásico tardío, basada en la presencia de incensarios de efigies en la colección de cerámica, y paralelos entre estructuras tipo “salón abierto” en Topoxté, así como estructuras tipo “salón con columnas” en el sitio postclásico tardío yucateco de Mayapán.<sup>18</sup>

En 1971, el Museo Universitario de la Universidad de Pennsylvania investigó la ribera del lago Petén Itzá y el interior de la península de Tayasal.<sup>19</sup> Se delinearon seis sitios, y se hicieron excavaciones en dos de ellos (Cenote y Tayasal). La construcción de sus estructuras se extendía desde el período preclásico hasta el postclásico medio inclusive (1200–1450 d.C.).<sup>20</sup> En 1977 y 1979, Arlen y Diane Chase ampliaron los estudios que había conducido la Universidad de Pennsylvania en 1971, mapeando cinco sitios en la península de Tayasal, más ocho islas en el lago Petén Itzá y dos islas en el lago Quexil.<sup>21</sup> También condujeron excavaciones de sondeo en la isla de Flores.<sup>22</sup> Estos esfuerzos confirmaron una historia de ocupación continua de la península de Tayasal desde el período preclásico hasta el postclásico tardío.<sup>23</sup> No obstante, no se recuperó arquitectura en pie con fechas dentro del postclásico tardío ni se encontró arquitectura ni artefactos directamente imputables a las poblaciones itzáes provenientes de los bajíos del norte.<sup>24</sup>

### *Investigaciones del proyecto histórico-ecológico del Petén central*

Como parte del multidisciplinario proyecto de ecología histórica del Petén

---

Culbert, editor (Albuquerque: University of New Mexico Press, 1973) pp. 221–242.

<sup>17</sup> Bullard, “Topoxté: A Postclassic Maya Site in Petén”, pp. 273–276 y 301–305; y Bullard, “Postclassic Culture in Central Petén and Adjacent British Honduras”, pp. 237–238.

<sup>18</sup> Para descripciones de estructuras tipo salón con columnas en el sitio de Mayapán, véase *Mayapán, Yucatán, Mexico*, Harry E. D. Pollock, Ralph L. Roys, Tatiana Proskouriakoff y A. Ledyard Smith, editores, Carnegie Institution of Washington Publication 619 (Washington, D.C.: Carnegie Institution of Washington, 1962).

<sup>19</sup> Arlen F. Chase, “Regional Development in the Tayasal-Paxcamán Zone, El Petén, Guatemala: A Preliminary Statement”, *Cerámica de Cultura Maya* 11 (1979): 86–119; Arlen F. Chase, “Postclassic Petén Interaction Spheres: The View from Tayasal”, en *The Lowland Maya Postclassic*, Arlen F. Chase y Prudence M. Rice, editores (Austin: University of Texas Press, 1985), pp. 184–205; y Chase, “Maya Archaeology and Population Estimates”, pp. 149–150 y 154–156.

<sup>20</sup> Arlen F. Chase, “A Contextual Consideration of the Tayasal-Paxcamán Zone, El Petén, Guatemala” (tesis doctoral, University of Pennsylvania, 1983).

<sup>21</sup> Chase, “A Contextual Consideration”, pp. 18–20.

<sup>22</sup> Chase, “A Contextual Consideration”, pp. 21 y 1066–1084, figuras 4–8.

<sup>23</sup> Chase, “Maya Archaeology and Population Estimates”, tablas 7.3–7.5.

<sup>24</sup> Diane Z. Chase y Arlen F. Chase, “Archaeological Insights on the Contact Period Lowland Maya”, en *Los mayas de los tiempos tardíos*, Miguel Rivera Dorado y Andrés Ciudad Ruiz, editores (Madrid: Sociedad Española de Estudios Mayas, 1986), pp. 18–20.

central (en inglés, abreviado CPHEP), Don y Prudence Rice documentaron, entre 1973 y 1981, la ocupación maya en las cuencas de seis lagos (Sacnab, Yaxhá, Macanché, Salpetén, Quexil y Petenxil) que pertenecen a la cadena de lagos del Petén central. El CPHEP no enfocó específicamente en temas del período postclásico; más bien, su meta a largo plazo fue la reconstrucción y correlación de las historias naturales y sociales de los lagos del Petén central.<sup>25</sup> Durante las operaciones del CPHEP, se identificaron restos ocupacionales del postclásico en todos menos la cuenca del lago Sacnab, aunque los diagnósticos arqueológicos de estas poblaciones variaban de cuenca en cuenca (Figura 2).

El mapeo y la excavación de sondeo en la isla de Cante en el lago Yaxhá confirmaron una ocupación postclásica densa.<sup>26</sup> También se recuperaron contextos y cerámica postclásicos de la isla ubicada en el lago Macanché, donde Bullard había dirigido excavaciones en 1968.<sup>27</sup> Se encontraron estructuras postclásicas y restos de un templo pequeño en la tierra firme de la cuenca del lago Macanché, dentro de Muralla de León, un sitio fortificado en un

---

<sup>25</sup> Mark Brenner, Barbara Leyden y Michael Binford, "Recent Sedimentary Histories of Shallow Lakes in the Guatemalan Savannas", *Journal of Paleolimnology* 86 (1990): 1-14; E. S. Deevey, "Holocene Forests and Maya Disturbance Near Quexil Lake, Petén, Guatemala", *Polskie Archiwum Hydrobiologii* 25 (1978): 117-129; E. S. Deevey, Mark Brenner y Michael Binford, "Paleolimnology of the Petén Lake District, Guatemala, III: Late Pleistocene and Gamblian Environments of the Maya Area", *Hydrobiology* 103 (1983): 211-216; E. S. Deevey, Don S. Rice, Prudence M. Rice, Hague H. Vaughan, Mark Brenner y M. Sydney Flannery, "Mayan Urbanism: Impact on a Tropical Karst Environment", *Science* 206 (1979): 298-306; véanse también, por Don S. Rice y Prudence M. Rice: "The Northeast Petén Revisited", *American Antiquity* 45 (1980): 432-454; y "Lessons From the Maya", *Latin American Research Review* 19 (1984): 203-215.

<sup>26</sup> La isla de Cante corresponde a la "tercera isla" del sitio de Topoxté de Bullard; véase Bullard, "Topoxté: A Postclassic Maya Site in Petén", figura 12. Con respecto a la densidad de ocupación postclásica, véanse: Jay K. Johnson, "Postclassic Maya Site Structure at Topoxté, El Petén, Guatemala", en *The Lowland Maya Postclassic*, Chase y Rice, editores, pp. 151-165; Don S. Rice y Prudence M. Rice, "La época postclásica en la región de los lagos de El Petén central, Guatemala", *Mesoamérica* 8 (1984): 341-342; Prudence M. Rice, "Ceramic and Nonceramic Artifacts of Lakes Yaxhá-Sacnab, El Petén, Guatemala: Part I: The Ceramics: Section B, Postclassic Pottery from Topoxté", *Cerámica de Cultura Maya* 11 (1979): 1-7; Prudence M. Rice, "The Petén Postclassic: Perspectives from the Central Petén Lakes", en *Late Lowland Maya Civilization: Classic to Postclassic*, Jeremy A. Sabloff y E. Wyllys Andrews V, editores (Albuquerque: University of New Mexico Press, 1986), pp. 273-278; y Prudence M. Rice y Don S. Rice, "Topoxté, Macanché, and the Central Petén Postclassic", en *The Lowland Maya Postclassic*, Chase y Rice, editores, pp. 168-173.

<sup>27</sup> Bullard, "Postclassic Culture in Central Petén and Adjacent British Honduras", pp. 222-223; Don S. Rice y Prudence M. Rice, "Collapse to Contact: Postclassic Archaeology of the Petén Maya", *Archaeology* 36 (1984): 49-51; Rice y Rice, "La época postclásica", pp. 338-339; Prudence M. Rice, "Petén Postclassic Pottery Production and Exchange: A View From Macanché", en *Models and Methods in Regional Exchange*, Robert Fry, editor,

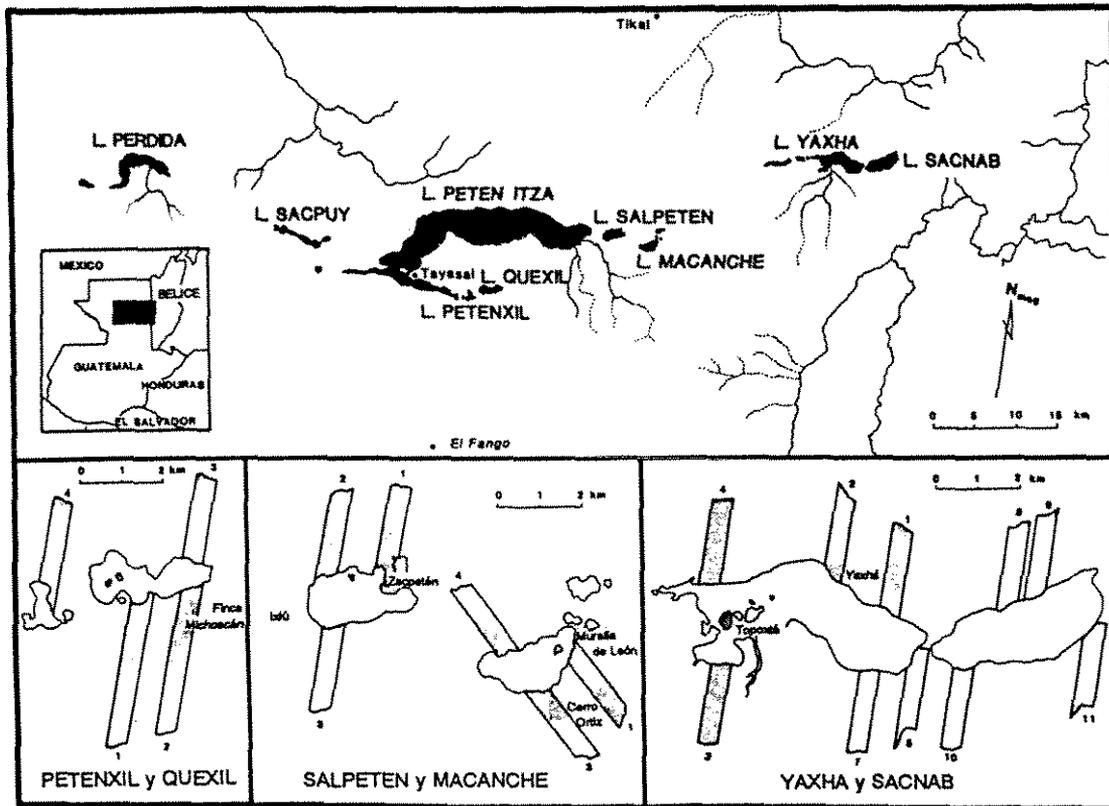


Figura 2. La región lacustre del Petén central y las ubicaciones de los sitios y los estudios transectos examinados por el CPHEP; Rice, "The Petén Postclassic", fig. 9.1

istmo entre Macanché y dos aguadas pequeñas al norte,<sup>28</sup> y además entre los lagos de Macanché y Salpetén.<sup>29</sup>

En el lago Salpetén, se identificó al sitio peninsular de Zacpetén como un asentamiento principal del período postclásico, comparado con Topoxté en tamaño, densidad de estructuras y arquitectura monumental.<sup>30</sup> Al oeste de

Occasional Papers of the Society for American Archaeology 1 (Washington, D.C.: Society for American Archaeology, 1980), pp. 67-82; Rice, "The Petén Postclassic: Perspectives from the Central Petén Lakes", pp. 259-264; Prudence M. Rice, *Macanché Island, El Petén, Guatemala: Excavations, Pottery, and Artifacts* (Gainesville: University of Florida Press, 1987); y Rice y Rice, "Topoxté, Macanché and the Central Petén Postclassic", pp. 173-181.

<sup>28</sup> Don S. Rice y Prudence M. Rice, "Muralla de León: A Lowland Maya Fortification", *Journal of Field Archaeology* 8 (1981): 271-288; y Rice y Rice, "Collapse to Contact", pág. 50.

<sup>29</sup> Rice, *Macanché Island, El Petén, Guatemala*, pág. 44, figura 24.

<sup>30</sup> Don S. Rice, "Zacpetén: A Postclassic Center in the Central Petén, Guatemala", ponencia presentada en la 46.<sup>a</sup> reunión anual de la Society for American Archaeology, San Diego, California, 1981; Don S. Rice, "The Petén Postclassic: A Settlement Perspective", en *Late Lowland Maya Civilization*, Sabloff y Andrews, editores, pág. 323, figura 9.4; Rice y Rice, "Collapse to Contact", pág. 51; y Rice y Rice, "La época postclásica", pp. 340-341.

Zacpetén, en el istmo que comunica los lagos de Salpetén y Petén Itzá, se hizo un croquis del sitio de Ixlú en 1981 y se determinó en base a su forma arquitectónica que por lo menos 11 de 50 estructuras documentadas fueron de fecha postclásica.<sup>31</sup> Ya por mucho tiempo se había considerado a Ixlú como un centro tardío de la época clásica tardía, puesto que tiene dos estelas con fechas del décimo ciclo (después de 830 d.C.) de la cuenta larga (859 y 879 d.C.).<sup>32</sup> Sin embargo, en 1968 Bullard había recuperado tuestos postclásicos en los alrededores del sitio y en el contexto de superficie de dos excavaciones de sondeo que él condujo en el montículo principal.<sup>33</sup> Las dos islas pequeñas ubicadas en el lago Quexil también contenían arquitectura postclásica,<sup>34</sup> como también los sitios de Itzponé y El Fango que se encuentran en la sabana al sur de los lagos del Petén central.<sup>35</sup>

### Arquitectura

Son distintivas las estructuras postclásicas: generalmente se encuentran en un buen estado de conservación, poco tapadas o modificadas por reconstrucciones sucesivas. Típicamente consisten en una plataforma baja que puede ser de forma cuadrada o rectangular y de un solo nivel. Esta plataforma sirve de base para una superestructura de corta duración o de mampostería. Generalmente se encuentran cimientos de mampostería para las superestructuras, y parecen ajustarse a un número limitado de planos en el Petén (Figura 3):<sup>36</sup> un cuarto solo o pórtico compuesto de una pared de fondo de mampostería o banco, o una pared de fondo con una (en forma de *L*) o dos (en forma de *C*)

---

<sup>31</sup> Rice, "The Petén Postclassic: A Settlement Perspective", pág. 326, figura 9.6; Rice y Rice, "Collapse to Contact", pág. 51; y Rice, "The Petén Postclassic: Perspectives from the Central Petén Lakes", pp. 266-268.

<sup>32</sup> Morley, *The Inscriptions of Petén*, III: 438-445 y V: lámina 210a.

<sup>33</sup> Bullard, "Postclassic Culture in Central Petén and Adjacent British Honduras", pág. 237; y Rice, *Macanché Island, El Petén, Guatemala*, pp. 44-47.

<sup>34</sup> Rice, "The Petén Postclassic: A Settlement Perspective", pp. 322-323; Rice, "The Petén Postclassic: Perspectives from the Central Petén Lakes", pp. 268-269; véase también Chase, "A Contextual Consideration", pp. 1149-1151, figura 6-6; y Chase, "Regional Development in the Tayasal-Paxcamán Zone", pp. 90-91.

<sup>35</sup> Don S. Rice y Prudence M. Rice, "Introductory Archaeological Survey of the Central Petén Savanna, Guatemala", en *Studies in Ancient Mesoamerica IV*, John A. Graham, editor, Contributions of the University of California Archaeological Research Facility 41 (Berkeley: University of California Press, 1979), pp. 231-277; Prudence M. Rice y Don S. Rice, "The 1978 Introductory Survey of the Central Petén Savanna", *Research Reports, 1978 Projects* (Washington, D.C.: National Geographic Society, 1978), pp. 463-471; y Don S. Rice y Prudence M. Rice, "Home on the Range: Aboriginal Maya Settlement in the Central Petén Savannas", *Archaeology* 32 (1979): 16-25.

<sup>36</sup> Rice, "The Petén Postclassic: A Settlement Perspective", pp. 304-309, figura 9.2; Don S. Rice, "Classic to Postclassic Maya Household Transitions in the Central Petén, Guatemala", en *Household and Community in the Mesoamerican Past*, Richard R. Wilk y Wendy L. Ashmore, editores (Albuquerque: University of New Mexico Press, 1988), figura 11.3.

paredes de lado o bancos, y una entrada abierta. Algunas estructuras "tándem" aparentemente incluían un segundo cuarto hecho de materiales de corta duración y ubicado directamente detrás del cuarto anterior de mampostería, el cual servía entonces de pórtico o "antecámara" para la casa.<sup>37</sup> Ejemplos más elaborados, como son los salones abiertos de Bullard, pueden haber tenido un techo apoyado en una hilera de columnas. Estos salones más amplios y estructuras de templo ocasionalmente se encuentran juntos en las zonas centrales de sitios nucleados, en planos formales de arquitectura cívico/ceremonial, limitados en número y complejidad.<sup>38</sup> Se encuentran variantes de estos planos en varios centros postclásicos del Petén central (Figura 4).<sup>39</sup>

Las estructuras postclásicas encontradas en las áreas estudiadas por el CPHEP eran pequeñas y no estaban distribuidas ampliamente por el territorio del Petén, a diferencia de las formas arquitectónicas del período clásico tardío. La mayoría de ellas se encontraban en comunidades densamente pobladas y nucleadas ubicadas en lugares naturalmente defendibles que eran fisiográficamente limitados, tales como islas o penínsulas. Se descubrieron pocas construcciones postclásicas en las áreas de tierra firme, y éstas tendían a ser estructuras aisladas algo formales en forma de C y con bancos y paredes de cimiento.<sup>40</sup> Sólo alrededor del lago Macanché, en Muralla de León y en el transecto 4 de Macanché, la densidad o el arreglo de estructuras postclásicas en tierra firme era suficiente para sugerir la presencia de un centro o pueblo.<sup>41</sup>

Formas estructurales postclásicas características aparecen más tempranamente, en una aparente asociación funcional con estructuras residenciales del período clásico tardío, al sur del lago Quexil, en el sitio de Michoacán y en contextos cívico-ceremoniales en Ixlú.<sup>42</sup> También comparten rasgos con cons-

<sup>37</sup> Jeremy A. Sabloff, *The New Archaeology and the Ancient Maya* (New York: W. H. Freeman and Company, 1990), pág. 135.

<sup>38</sup> Se han identificado varios planos de plaza que incluían estructuras monumentales en el sitio yucateco de Mayapán; véase Tatiana Proskouriakoff, "Civic and Religious Structures of Mayapán", en *Mayapán, Yucatán, Mexico*, Pollock, et al., editores, pp. 87-163.

<sup>39</sup> Johnson, "Postclassic Maya Site Structure at Topoxté", pp. 162-165; y Rice, "The Petén Postclassic: A Settlement Perspective", pp. 314-316, fig. 9.3.

<sup>40</sup> Rice, "The Petén Postclassic: A Settlement Perspective", pp. 309-311; y Rice, "Classic to Postclassic Maya Household Transitions", pp. 236-238.

<sup>41</sup> Rice y Rice, "Muralla de León: A Lowland Maya Fortification". Bullard mapeó un grupo pequeño que llamó "un pequeño centro ceremonial" en la orilla septentrional del lago; véase Rice, *Macanché Island, El Petén, Guatemala*, pág. 44, figura 4. Este complejo cayó dentro de la operación 4 del CPHEP, y de las siete estructuras que se encuentran allí, no todas son de fecha postclásica. El grupo de Bullard se encuentra a la orilla de un complejo más grande y más formal de arquitectura postclásica que está ubicado en un terreno más elevado al noroeste. No se ha publicado un mapa de este centro.

<sup>42</sup> Para Michoacán, véanse: Chase, "A Contextual Consideration", pp. 1151-1154, figura 6-7; Chase, "Regional Development in the Tayasal-Paxcamán Zone", pp. 90-91; y Rice, "The Petén Postclassic: A Settlement Perspective", pp. 324-325; y para Ixlú, véanse: Rice, "Zacpetén: A Postclassic Center in the Central Petén, Guatemala"; Rice, "The Petén Postclassic: A Settlement Perspective", pág. 326; y Rice y Rice, "Collapse to Contact", pág. 234.

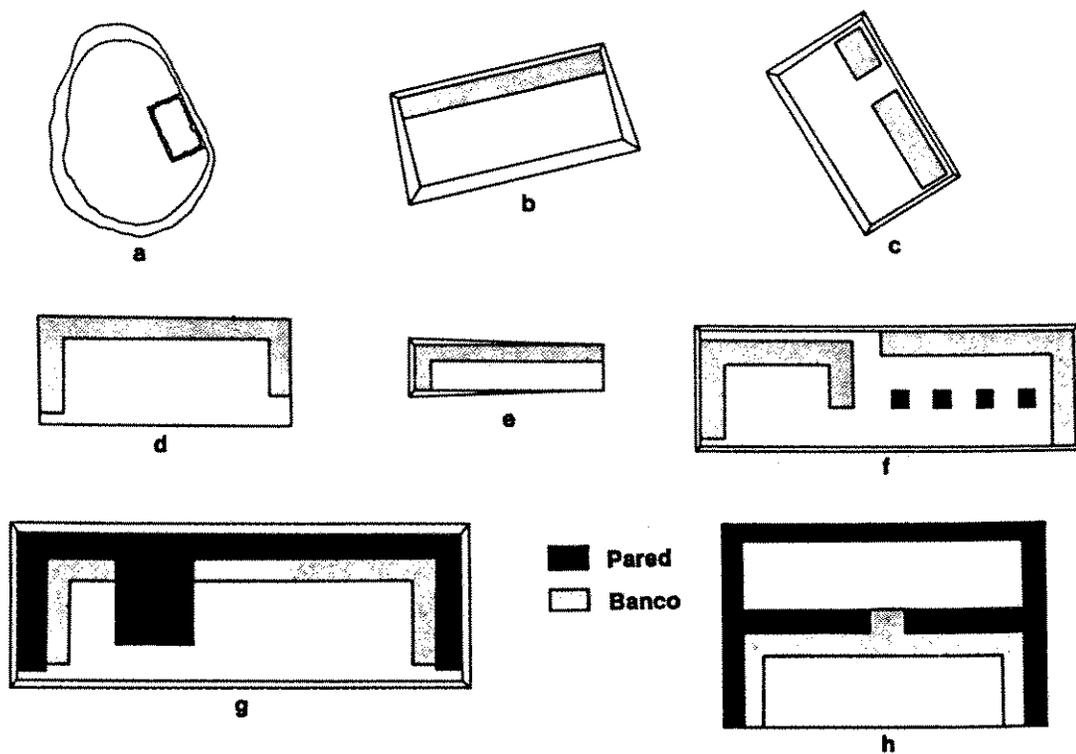


Figura 3. Una muestra de planos para superestructuras postclásicas (no dibujados a escala) encontrados en la región lacustre del Petén central; Rice, "The Petén Postclassic", fig. 9.2

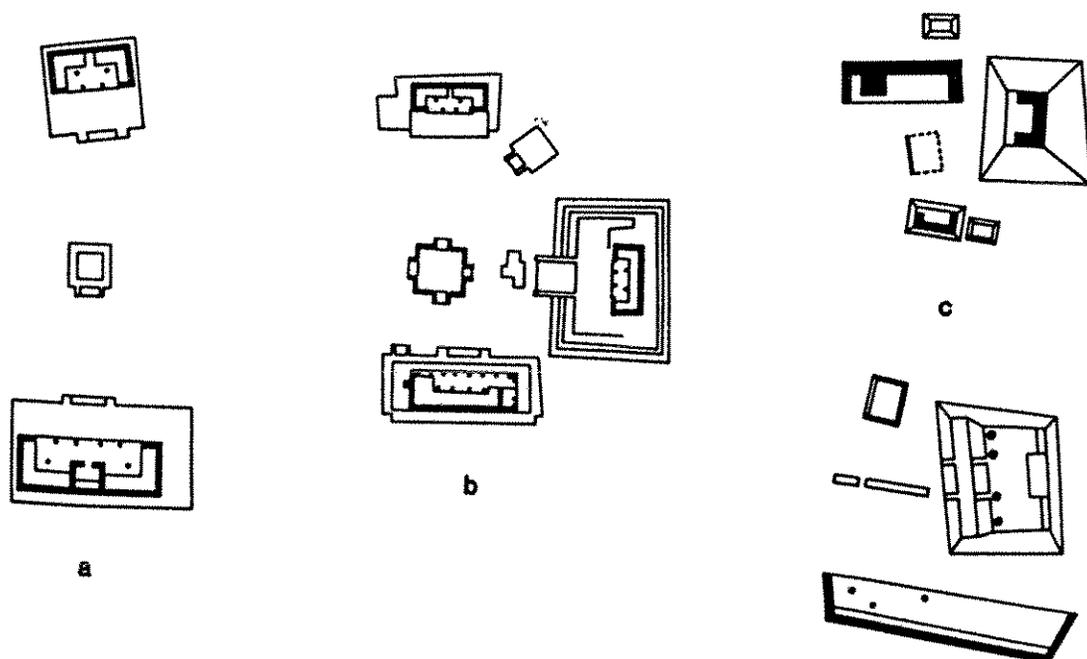


Figura 4. Planos postclásicos de plaza (no dibujados a escala): (a) grupo básico ceremonial de Mayapán; (b) conjunto típico de templos de Mayapán; y (c) variantes del Petén del conjunto típico de templos; Rice, "The Petén Postclassic", fig. 9.3

trucciones clásico-tardías/clásico-terminales no mayas de Seibal, en la región Chontalpa de México y en el altiplano de Guatemala.<sup>43</sup> Estructuras semejantes a las del Petén que se encuentran en los sitios yucatecos postclásicos tardíos de Cozumel y Mayapán se han definido como residencias y estructuras cívicas.<sup>44</sup>

A pesar de la documentación etnohistórica de la ocupación española de la región en el período inmediatamente posterior a la conquista, no se ha identificado todavía ninguna arquitectura de forma europea del siglo XVIII en el Petén.

### La cerámica

La cerámica constituye la categoría más abundante de información enfocada a las cuestiones de la historia a partir del período clásico y abarcando el período de la conquista. Son importantes tres temas en el estudio de la cerámica postclásica del Petén.

Primero, las colecciones de cerámica postclásica son altamente regionalizadas, empezando con los materiales del período clásico terminal,<sup>45</sup> y esta regionalización se intensifica a lo largo de la época postclásica. La mayoría de los tipos y grupos clasificatorios de cerámica identificables como postclásicas pertenecientes al Petén central y regiones adyacentes —Augustine, Paxcamán, y Topoxté, además de Trapeche, Daylight, y Tachis— están distribuidas de manera fragmentada y localizada, lo que probablemente refleja patrones de organización social y económica, incluso de producción y comercio.<sup>46</sup> Sin

<sup>43</sup> Para Seibal, véanse Gair Tourtellot, III, "Ancient Maya Settlement at Seibal, Petén, Guatemala" (tesis doctoral, Harvard University, 1982); y Gair Tourtellot, III, *Excavations at Seibal, Department of Petén, Guatemala: Peripheral Survey and Excavation: Settlement and Community Patterns*, Memoirs of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology 16 (Cambridge, Massachusetts: Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Harvard University, 1988). Para Chontalpa, véase John W. Fox, *Maya Postclassic State Formation* (Cambridge: Cambridge University Press, 1987); y para el altiplano de Guatemala, véanse: John W. Fox, "Lowland to Highland Mexicanization Processes in Southern Mesoamerica", *American Antiquity* 45 (1980): 43-54; John W. Fox, "Postclassic Eastern Frontier of Mesoamerica: Cultural Innovation Along the Periphery", *Current Anthropology* 22 (1981): 321-346; Fox, *Maya Postclassic State Formation*; y Alain Ichon y Rita Grignon, *Archéologie de Sauvotage dans la Vallée du Río Chixoy, No. 3: El Jocote* (Paris: Institut d'Ethnologie, 1981).

<sup>44</sup> Con relación a Cozumel, véanse David A. Freidel, "Continuity and Disjunction: Late Postclassic Settlement Patterns in Northern Yucatán", en *Lowland Maya Settlement Patterns*, Wendy Ashmore, editora (Albuquerque: University of New Mexico Press, 1981), pp. 311-332; y David A. Freidel y Jeremy A. Sabloff, *Cozumel: Late Maya Settlement Patterns* (New York: Academic Press, 1984); y en lo que concierne a Mayapán, A. Ledyard Smith, "Residential and Associated Architecture", en *Mayapán, Yucatán, Mexico*, Pollock, et al., editores, pp. 165-319.

<sup>45</sup> Rice, "The Petén Postclassic: Perspectives from the Central Petén Lakes", pp. 279-281.

<sup>46</sup> Para Topoxté, véanse: Bullard, "Topoxté: A Postclassic Maya Site in Petén", pp.

embargo, todos estos grupos comparten repertorios de formas y programas decorativos que son muy parecidos (Figura 5).<sup>47</sup>

Segundo, por mucho tiempo se consideró que los tres grupos principales del postclásico en el Petén —Augustine, Paxcamán, y Topoxté— ocurrieron en orden secuencial, desde el período postclásico temprano hasta el tardío,<sup>48</sup> pero las excavaciones en las islas de Cante y Macanché sugieren que son principalmente variantes regionales contemporáneas.<sup>49</sup> Pueden identificarse tentativamente variaciones temporales en las características tecnológicas y estilísticas dentro de estos grupos.<sup>50</sup>

Tercero, existe una carencia general de diagnósticos relacionados con los itzáes alrededor de todos los lagos en el Petén. Se encuentran en el Petén incensarios postclásicos de efigies humanas, virtualmente idénticos a los de Mayapán, pero éstos son hechos de varias pastas locales distintas.<sup>51</sup> Es posible que algunos tipos de cerámica (ahora clasificados dentro del grupo Trapeche) se hayan destinado como imitaciones de un tipo de cerámica yucateca llamado "pizarra" (*slateware*).<sup>52</sup>

La identificación de la cerámica proveniente del período histórico ha sido también extremadamente difícil. Aunque se han encontrado fragmentos de tipos españoles de mayólica y jarras para aceite de olivo (botijas),<sup>53</sup> metal

---

277-300; Bullard, "Postclassic Culture in Central Petén and Adjacent British Honduras", pp. 224-226 y 232-235; Cowgill, "Postclassic Period Culture in the Vicinity of Flores", pp. 76-111; Rice, "Ceramic and Nonceramic Artifacts", pp. 9-70; Rice, *Macanché Island, El Petén, Guatemala*, pp. 55-200; y Robert J. Sharer y Arlen F. Chase, "New Town Ceramic Complex", en *Prehistoric Pottery Analysis and the Ceramics of Barton Ramie in the Belize Valley*, James C. Gifford, editor, *Memoirs of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology* 18 (Cambridge, Massachusetts: Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Harvard University, 1976), pp. 288-315. Para Trapeche, véase Chase, "Regional Development in the Tayasal-Paxcamán Zone", pp. 104-115; y para los sitios de Daylight y Tachis, véanse Miguel Rivera Dorado, "Exploraciones arqueológicas en Guatemala, 1973", *Actas del 41.º Congreso Internacional de Americanistas* 1 (México, D.F.: International Congress of Americanists, 1975): 542-550; y Cowgill, "Postclassic Period Culture in the Vicinity of Flores", pp. 112-114, respectivamente.

<sup>47</sup> Rice, "The Petén Postclassic: Perspectives from the Central Petén Lakes", pág. 282.

<sup>48</sup> Bullard, "Topoxté: A Postclassic Maya Site in Petén", pp. 295-301; Bullard, "Postclassic Culture in Central Petén and Adjacent British Honduras", pp. 227-232; y Cowgill, "Postclassic Period Culture in the Vicinity of Flores", pp. 122-128.

<sup>49</sup> Rice, "The Petén Postclassic: Perspectives from the Central Petén Lakes", pág. 283.

<sup>50</sup> Rice, "Ceramic and Nonceramic Artifacts", pp. 70-82; Rice, "Petén Postclassic Pottery Production and Exchange", pp. 78-80; Rice, "The Petén Postclassic: Perspectives from the Central Petén Lakes", pp. 279-291; y Rice, *Macanché Island, El Petén, Guatemala*, pp. 235-239.

<sup>51</sup> Rice, *Macanché Island, El Petén, Guatemala*, pp. 184-197.

<sup>52</sup> Bullard, "Postclassic Culture in Central Petén and Adjacent British Honduras", pág. 233; Chase, "Regional Development in the Tayasal-Paxcamán Zone", pág. 100; y Rice, "The Petén Postclassic: Perspectives from the Central Petén Lakes", pág. 285.

<sup>53</sup> Las botijas eran empleadas para transportar, entre otras substancias, aceite de olivo

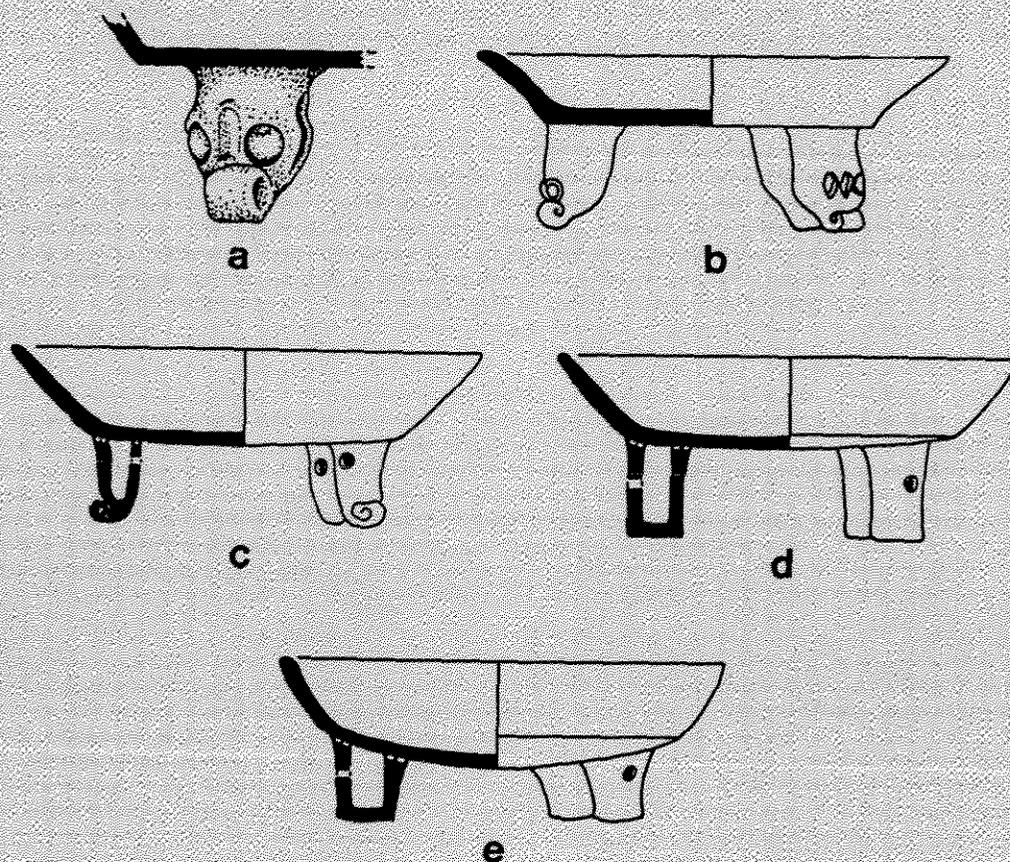


Figura 5. Variaciones de un cajete de trípode postclásico y formas de apoyo: (a) y (b) rojo Augustine; (c) rojo Paxcamán; (d) policromado Ixpop y Mul; y (e) rojo-sobre-crema Chompoxté; Rice, "The Petén Postclassic", fig. 8.2

y otros objetos en Lamanai y Tipú,<sup>54</sup> en Belice, ningún artefacto europeo del período histórico se ha recuperado de los contextos arqueológicos seguros

y vino desde España a las colonias del Nuevo Mundo.

<sup>54</sup> Con respecto a Lamanai, véanse David M. Pendergast, "Under Spanish Rule: The Final Chapter in Lamanai's Maya History", *Belcast Journal of Belizean Affairs* 3 (1986): 1-7; y David M. Pendergast, "The Southern Maya Lowlands Contact Experience: The View from Lamanai, Belize", en *The Spanish Borderlands in Pan-American Perspective*, D. H. Thomas, editor (Washington, D.C.: Smithsonian Institution of Washington Press, 1991), pp. 336-354. Para el caso de objetos de Tipú, véanse: Elizabeth Graham, David M. Pendergast y Grant D. Jones, "On the Fringes of Conquest: Maya-Spanish Contact in Colonial Belize", *Science* 246 (1989): 1254-1259; David M. Pendergast, Grant D. Jones y Elizabeth Graham, "Locating Maya Lowlands Spanish Colonial Towns: A Case Study from Belize", *Latin American Antiquity* 4 (1993): 1: 59-73; Elizabeth Graham, "Terminal Classic to Historic-Period Vessel Forms from Belize", en *Maya Ceramics: Papers from the 1985 Maya Ceramic Conference*, Prudence M. Rice y Robert J. Sharer, editores, BAR International Series 345i (Oxford: British Archaeological Reports, 1987); Elizabeth Graham, "Archaeological Insights into Colonial Period Maya Life at Tipú, Belize", en *The Spanish Borderlands in Pan-American Perspective*, D. H. Thomas, editor, pp. 319-335; y Prudence M. Rice, "Postclassic and Historic Period Pottery from Negroman-Tipú", ponencia presentada en la 50.ª reunión anual de la Society for American Archaeology, Denver, Colorado, 1985.

alrededor de los lagos del Petén central.<sup>55</sup> Un tipo tardío de cerámica sin engobe en el Petén apunta posiblemente a un contexto temporal protohistórico o histórico, basado en parte en su parecido a la cerámica moderna del Petén y en parte en sus paralelos con la cerámica histórica temprana de los sitios beliceños de Lamanai y Santa Rita.<sup>56</sup>

### El recuento etnohistórico

Los recuentos por parte de testigos oculares del encuentro entre europeos y la población original del Petén central provienen, en primer término, de la entrada inicial de Hernán Cortés,<sup>57</sup> de los esfuerzos misioneros posteriores de los frailes Andrés de Avendaño y Loyola, Agustín Cano, Bartolomé de Fuensalida y Juan de Orbita, y del asalto final y triunfante del general Martín de Ursúa y Arismendi en 1697.<sup>58</sup> Los recuentos secundarios de contactos y eventos se escribieron posteriormente por historiadores españoles de la época colonial como fray Diego López de Cogolludo, Juan de Villagutierre Soto-Mayor y fray Francisco Ximénez.<sup>59</sup> A su vez, durante el siglo XX estos relatos han constituido la base de varias discusiones sobre la sociedad postclásica y la conquista española de la región del Petén.<sup>60</sup> Además, han salido a la luz

<sup>55</sup> Esto, a pesar de que Chase reporta un tiesto de mayólica de tipo no especificado, encontrado junto a una hoja metálica de cuchillo en un contexto incierto, en las excavaciones del Museo Universitario en la península de Tayasal; Chase, "A Contextual Consideration", pág. 779.

<sup>56</sup> En lo de un contexto temporal protohistórico o histórico, véanse Rice, "The Petén Postclassic: Perspectives from the Central Petén Lakes", pp. 290-291; y Rice, *Macanché Island, El Petén, Guatemala*, pp. 179-181; en relación con la cerámica moderna del Petén, véase Ruben E. Reina y Robert M. Hill, II, *The Traditional Pottery of Guatemala*, Texas Pan American Series (Austin: University of Texas Press, 1978), pág. 143; y para los sitios de Lamanai y Santa Rita, véanse Graham, "Terminal Classic to Historic-Period Vessel Forms from Belize", pp. 73-98; y Diane Z. Chase, "The Late Postclassic Pottery of Santa Rita, Corozal, Belize: The *Xabalxab* Ceramic Complex", *Cerámica de Cultura Maya* 13 (1984): 20, figuras 1a y 1b, respectivamente.

<sup>57</sup> Cortés, *Cartas de relación*; y Díaz del Castillo, *Historia verdadera*.

<sup>58</sup> Fray Andrés de Avendaño y Loyola, *Relation of Two Trips to Petén Made for the Conversion of the Heathen Ytzaex y Cehaches*, Frank E. Comparato, editor, Charles P. Bodwitch y Guillermo Rivera, traductores (Culver City: Labyrinthos, 1987); y Agustín Cano, "Informe dado al rey por el padre fray Agustín Cano sobre la entrada que por la parte de la Verapaz se hizo a Petén en el año de 1695, y fragmento de una carta al mismo, sobre el propio asunto", *Anales de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala* 18 (1942): 75-79.

<sup>59</sup> López de Cogolludo, *Los tres siglos de la dominación española*; Juan de Villagutierre Soto-Mayor, *Historia de la conquista de la provincia de el Itzá, reducción y progresos de la de el Lacandón*, Biblioteca "Goathemala" de la Sociedad de Geografía e Historia 9 (Guatemala: Sociedad de Geografía e Historia, Tipografía Nacional, 1933); y Francisco Ximénez, *Historia de la provincia de San Vicente de Chiapa y Guatemala de la Orden de Predicadores*, Biblioteca "Goathemala" de la Sociedad de Geografía e Historia 1-3 y 24-25 (Guatemala: Sociedad de Geografía e Historia, Tipografía Nacional, 1929-1971).

<sup>60</sup> Philip A. Means, *History of the Spanish Conquest of Yucatán and of the Itz'as*, Papers

cientos de documentos originales provenientes del Archivo General de Indias en Sevilla, España, en torno a las discusiones sobre las actividades de finales del siglo XVII y XVIII en la región.<sup>61</sup>

### *Las entradas españolas*

Cortés entró al Petén central en 1525, en búsqueda de una ruta directa del Golfo de México a la provincia de Hibueras (Honduras) para apaciguar un levantamiento contra su autoridad ahí por parte de españoles recién llegados por mar.<sup>62</sup> La ruta exacta de su entrada es motivo de cierta especulación, pero los relatos permiten una historia general de la ubicación de asentamientos en el Petén a principios del siglo XVI.<sup>63</sup> El grupo de Cortés partió de la provincia costeña de Coatzacoalcos en el Golfo de México, atravesando el pueblo maya chontal de Itzamkanac en el área de Acalán (hoy Tabasco), cerca de la unión de los ríos Candelaria y San Pedro Mártir, hasta el pueblo de Yasuncabil, cerca de Chuntuquí en el corazón del territorio maya cehach. Chuntuquí estaba situada en lo que posteriormente fue la ruta colonial norte-sur de Mérida al lago Petén Itzá, unos setenta kilómetros al noroeste del lago (Figura 6); el topónimo subsiste hasta la fecha.<sup>64</sup>

De Chuntuquí, Cortés atravesó terreno calizo al norte del río San Pedro, probablemente entre los poblados actuales de Paso Caballos y San Miguel. A unos cinco días de Chuntuquí, él y sus hombres llegaron a la zona pantanosa

---

of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology 7 (Cambridge, Massachusetts: Harvard University, 1917); Morley, *The Inscriptions of Petén*; y J. Eric S. Thompson, "The Itzá of Tayasal, Petén", en *Homenaje al doctor Alfonso Caso* (México, D.F.: Imprenta Nuevo Mundo, 1951), pp. 389-400.

<sup>61</sup> Véanse, por ejemplo: Nicholas M. Hellmuth, "Progreso y notas sobre la investigación etnohistórica de las tierras bajas mayas de los siglos XVI a XIX", *América Indígena* 32 (1972): 179-244; Grant D. Jones, "Agriculture and Trade in the Colonial Period Southern Maya Lowlands", en *Maya Subsistence: Studies in Memory of Dennis E. Puleston*, Kent V. Flannery, editor (New York: Academic Press, 1982), pp. 275-293; del mismo autor, "The Canek Manuscript in Ethnohistorical Perspective", *Ancient Mesoamerica* 3 (1992): 243-268; William F. Hanks, "The Language of the Canek Manuscript", *Ancient Mesoamerica* 3 (1992): 269-279; y David M. Pendergast y Grant D. Jones, "Poor Beds of Sticks and Rings of Pure Gold: Material Culture in the Canek Manuscript", *Ancient Mesoamerica* 3 (1992): 281-290.

<sup>62</sup> Cortés, *Cartas de relación*, pp. 219-283; y Díaz del Castillo, *Historia verdadera*, II: 188-230.

<sup>63</sup> Con respecto a especulaciones sobre la ruta exacta, véanse: France V. Scholes y Ralph L. Roys, *The Maya Chontal Indians of Acalán-Tixchel: A Contribution to the History and Ethnography of the Yucatán Peninsula* (Norman: University of Oklahoma Press, 1968), Apéndice B; Chase, "Topoxté and Tayasal"; Arlen F. Chase, "Con Manos Arriba: Tayasal and Archaeology", *American Antiquity* 47 (1982): 167-171; y Jones, Rice y Rice, "The Location of Tayasal".

<sup>64</sup> Karl Sapper, "Die Republik Guatemala, Karte 1: Reiserouten & Erohydrographie, 1:900,000", en *Cartografía de la América Central, Guatemala*, Comisión de Límites (Guatemala: Tipografía Nacional, 1894), lámina CXV.

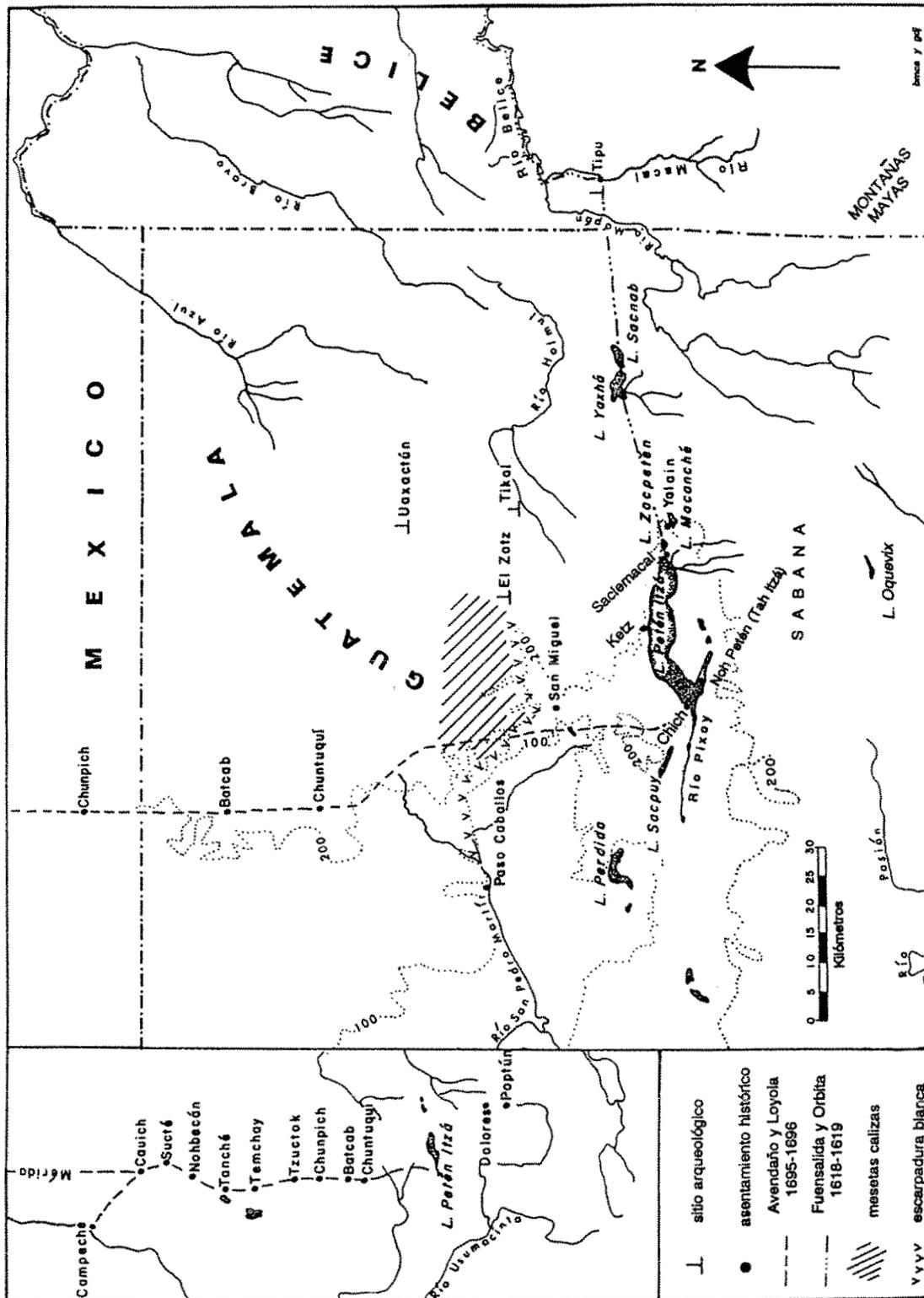


Figura 6. Las rutas aproximadas de las entradas de Fuensalida y Orbita (1618-1619) y Avendaño y Loyola (1695). El cuadro intercalado indica la ruta de Avendaño y Loyola desde Mérida y Campeche hasta el lago Petén Itzá; Jones, Rice y Rice, "The Location of Tayasal", fig. 1.

entre los lagos Sacpuy y Petén Itzá.<sup>65</sup> Desde ese punto se dirigieron hacia el este, a lo largo de la costa, hacia la capital de la isla de Noh Petén, donde se encontraron pacíficamente con el “gobernante” maya Canek. Al dejar la cuenca del lago Petén Itzá, Cortés viajó por colinas calizas y praderas al poblado maya de Checán, cerca del lago Equibix (actualmente Pacay, también conocido en los mapas como Oquevix), y siguió al sur atravesando terrenos escarpados, hasta la sabana y los pinares, región que muy probablemente se encontraba cerca del actual pueblo de Poptún en el Petén.<sup>66</sup>

En las décadas subsecuentes a la entrada de Cortés hay poca evidencia de contactos entre europeos y los mayas del Petén central, pero las actividades de los españoles en áreas aledañas al Petén tuvieron efectos profundos sobre la geopolítica futura de la región. Para 1530, los españoles habían conquistado el altiplano guatemalteco, y en 1531 sitiaron la provincia maya de Chetumal en el bajío, estableciendo su autoridad ahí en 1544. La provincia de Dzuluinicob al norte de Belice, particularmente el pueblo de Tipú, se pobló de refugiados que escapaban de la conquista de Chetumal.<sup>67</sup> Los españoles trasladaron por la fuerza a los habitantes de Itzamkanac a Tixchel y controlaron el área de Acalán, al noroeste del Petén, en 1531.<sup>68</sup> Estas reubicaciones forzadas, o reducciones, pudieron haber sido en gran medida responsables de la repoblación del noroeste del Petén, aparentemente despoblado en la época de la entrada de Cortés, pues para 1580 se sabía de asentamientos mayas a orillas del río San Pedro Mártir.<sup>69</sup> En las primeras décadas del dominio español y la reubicación de los mayas al norte y este del Petén, Tipú se convirtió en puerta de entrada para el contacto entre los mayas del Petén central y los españoles. A finales del siglo XVI los españoles construyeron una iglesia en Tipú y la usaron como base desde donde intentaron cristianizar a los nativos. Asociadas con el sitio arqueológico de Negroman/Tipú, se han encontrado en Tipú grandes cantidades de cerámica postclásica del Petén (grupos clasificatorios Topoxté y particularmente Paxcamán) que indican contactos significativos entre ambas regiones.<sup>70</sup>

<sup>65</sup> Jones, Rice y Rice, “The Location of Tayasal”, pp. 532-533.

<sup>66</sup> Cortés, *Cartas de relación*, pág. 244; Cowgill, “Postclassic Period Culture in the Vicinity of Flores”, pp. 394-397; y Jones, Rice y Rice, “The Location of Tayasal”, pág. 534.

<sup>67</sup> Jones, “Agriculture and Trade”, pp. 282-283; y France V. Scholes y J. Eric S. Thompson, “The Francisco Pérez Probanza and the Matrícula of Tipú”, en *Anthropology and History in Yucatán*, Grant D. Jones, editor (Austin: University of Texas Press, 1977), pp. 43-68.

<sup>68</sup> Jones, “Agriculture and Trade”, pág. 279.

<sup>69</sup> Cowgill, “Postclassic Period Culture in the Vicinity of Flores”, pág. 390.

<sup>70</sup> Con relación al sitio arqueológico de Negroman/Tipú, véanse: Elizabeth Graham y Sharon Bennet, “The 1986-1987 Excavations at Negroman-Tipú, Belize”, *Mexicon* 11: 6 (1989): 114-117; Elizabeth Graham, Grant D. Jones y Robert R. Kautz, “Archaeology and Ethnohistory on a Spanish Colonial Frontier: An Interim Report on the Macal-Tipú Project in Western Belize”, en *The Lowland Maya Postclassic*, Chase y Rice, editores, pp.

En 1618, los misioneros Fuensalida y Orbita, acompañados de guías de Tipú, dejaron el pueblo, viajaron hacia el occidente y llegaron a la capital itzá de Noh Petén, para empezar a cristianizar a los mayas del Petén central (véase la Figura 6). Tras cruzar lo que probablemente era el río Mopán, caminaron otras ocho a diez leguas (unos veinte o veinticinco kilómetros) hasta llegar a un lago deshabitado que sus acompañantes llamaban Yaxhá.<sup>71</sup> Por recomendación de sus guías, no intentaron rodear el lago y regresaron a Tipú. Sin embargo, casi de inmediato retomaron su ruta, atravesaron Yaxhá y llegaron al lago Zacpetén (también conocido como Petensuc o Sucpetén), precisamente al este del lago Petén Itzá.<sup>72</sup> De ahí, los guías los llevaron al lago de los itzáes que Fuensalida llamó Chaltunhá o Chaltuná, y de ahí a Noh Petén. Chaltunhá probablemente se refiere a un pueblo o jurisdicción política al extremo oriental del lago, más que al lago mismo. Los dos frailes hicieron un segundo viaje a Noh Petén en 1619, esta vez llevando una ruta más directa de Tipú al lago Zacpetén, Chaltunhá y el pueblo isleño (véase la Figura 6).

Ninguna de las dos visitas logró los resultados políticos y religiosos que Fuensalida y Orbita buscaban. En ambas ocasiones los frailes fueron recibidos en el pueblo, donde adoctrinaron a Canek y a un "consejo de gobierno" de representantes de toda la región lacustre central. Sostenían que el retorno de

---

206-214; Grant D. Jones y Robert R. Kautz, "Arqueología y etnohistoria de una frontera española colonial: el proyecto Macal-Tipú en el oeste de Belice", *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos* 31 (1985): 145-154; y Grant D. Jones, Robert R. Kautz y Elizabeth Graham, "Tipú: A Maya Town on the Spanish Colonial Frontier", *Archaeology* 39 (1986): 40-47; y sobre contactos entre las regiones, Rice, "The Petén Postclassic: Perspectives from the Central Petén Lakes", pág. 296.

<sup>71</sup> López [de] Cogolludo, *Los tres siglos de la dominación española*, II: 225, tomo 9, capítulo 8. Stuart ha interpretado el glifo emblemático del sitio maya clásico de Yaxhá como "yax ha", o agua verde, lo que sugiere que Fuensalida y Orbita estaban cruzando lo que actualmente es el lago Yaxhá; véase David Stuart, "The Yaxhá Emblem Glyph as Yaxhá", *Research Reports on Ancient Maya Writing* 1 (Washington, D.C.: Center for Maya Research, 1985), pp. 1-6. Por lo tanto, la descripción de los frailes del área como deshabitada es problemática dada la presencia del sitio postclásico de Topoxté en las islas del lago Yaxhá. En tanto es posible que Topoxté haya sido abandonado ya para cuando los españoles empezaron sus esfuerzos para evangelizar desde Tipú, también se pueden considerar otras dos posibilidades. Los análisis limnológicos del CPHEP han documentado que regularmente, los niveles del agua en el lago Yaxhá y el vecino lago Sacnab suben y bajan, y que durante las temporadas en que el nivel del agua estaba alto, se sumergía el istmo entre los dos lagos. A la vez, los estudios arqueológicos del CPHEP no lograron recuperar evidencias de ocupación postclásica en la cuenca del lago Sacnab. Si Fuensalida y Orbita cruzaron el lago Sacnab en lugar del Yaxhá, durante una temporada en que los lagos estaban unidos y parecían uno solo, no hubieran encontrado poblaciones en esa cuenca, ni tampoco hubieran podido ver el sitio de Topoxté desde las riberas orientales del Sacnab. Una segunda explicación podría ser que los guías de Fuensalida y Orbita, que eran mayas de Tipú, eran aliados de grupos mayas de linaje del Petén central, y hostiles hacia los grupos de linaje que residían en la cuenca del Yaxhá (sobre este punto en particular, véase una discusión más adelante). Dada esta enemistad, aparentemente exacerbada por las entradas españolas, es posible que estos guías se hayan esforzado por evitar llevar a los frailes por cualquier ruta que pasara cerca de los poblados en la cuenca del Yaxhá del siglo XVII.

<sup>72</sup> Cowgill, "Postclassic Period Culture in the Vicinity of Flores", pág. 440.

Katun 3 Ahau en 1618 debería ocasionar la sumisión de los mayas al dominio español.<sup>73</sup> El consejo reaccionó de manera hostil: Canek resistió convertirse e indicó que el momento para eso todavía no había llegado. Las tensiones entre los españoles y los itzáes de Noh Petén se exacerbaban cuando Orbita destruyó un ídolo en la primera visita; ambas visitas terminaron con la partida de los sacerdotes de Noh Petén bajo amenazas.<sup>74</sup> En 1623, el descontento maya por el sacrilegio de Orbita y por la evangelización en general dio como resultado la matanza del padre Diego Delgado y su comitiva completa de unos noventa mayas cristianizados de Tipú, así como de trece soldados españoles, después de ser recibidos en Noh Petén.<sup>75</sup> No se registran nuevos intentos de conversión o pacificación por parte de los españoles por más de setenta años.

A finales de 1694 o principios de 1695, el franciscano fray Andrés de Avendaño y Loyola hizo un viaje secreto —sólo recientemente descubierto— a Noh Petén vía Tipú, para evangelizar a los itzáes.<sup>76</sup> Es posible que este esfuerzo se haya visto reforzado por la interpretación milenaria franciscana de la profecía maya, según la cual se veía la vuelta de Katun 8 Ahau (en 1697) como el momento en que los itzáes cederían su poder político a los enemigos.<sup>77</sup> Sin embargo, Avendaño y Loyola fracasó en la conversión total al cristianismo y en la sumisión al dominio español por parte de Canek.

Más tarde en el mismo año de 1695, intentó de nuevo, sin éxito, llegar a la capital itzá por medio de un camino español que iba de Campeche a Mérida y luego hacia el sur, a través de territorio maya cehach hasta la región maya lacandona. En un tercer viaje el mismo año, el fraile logró llegar a Noh Petén y entrevistarse con Canek y el consejo por segunda vez (Figuras 7 y 8). Tras pasar por los pueblos de Batcab y Chuntuquí, abandonó el camino español, que no estaba terminado, y prosiguió por el lago Sacpuy hasta el poblado de Chakán Itzá, en la orilla noroccidental del lago de los itzáes. De ahí viajó a Noh Petén atravesando el pueblo de Nich (también conocido como Chich), en el extremo occidental del lago.<sup>78</sup> Al dejar a los itzáes, Avendaño fue de Noh Petén a la punta oriental del lago y fue encaminado al pueblo de Yalain en la jurisdicción de Macanché, para volver por las rutas previas hasta Tipú. Sin embargo, su grupo se perdió, fue finalmente rescatado, llevado a Chuntuquí y de ahí regresó a Campeche.

<sup>73</sup> Jones, "Maya Politics and Cultural Survival", pág. 3.

<sup>74</sup> Jones, *Maya Resistance to Spanish Rule*, pp. 147-151.

<sup>75</sup> Cowgill, "Postclassic Period Culture in the Vicinity of Flores", pág. 419; y Jones, *Maya Resistance to Spanish Rule*, pp. 176-177.

<sup>76</sup> Jones, *El manuscrito Can Ek*; y Jones, "The Canek Manuscript in Ethnohistorical Perspective".

<sup>77</sup> Grant D. Jones, "Maya Political Organization", pp. 5 y 15.

<sup>78</sup> Avendaño y Loyola, "Relación de las dos entradas que hize", 24v, 25r y 41r; Jones, Rice y Rice, "The Location of Tayasal", pág. 536; y Scholes y Roys, *The Maya Chontal Indians of Acalán-Tixchel*, pág. 69.

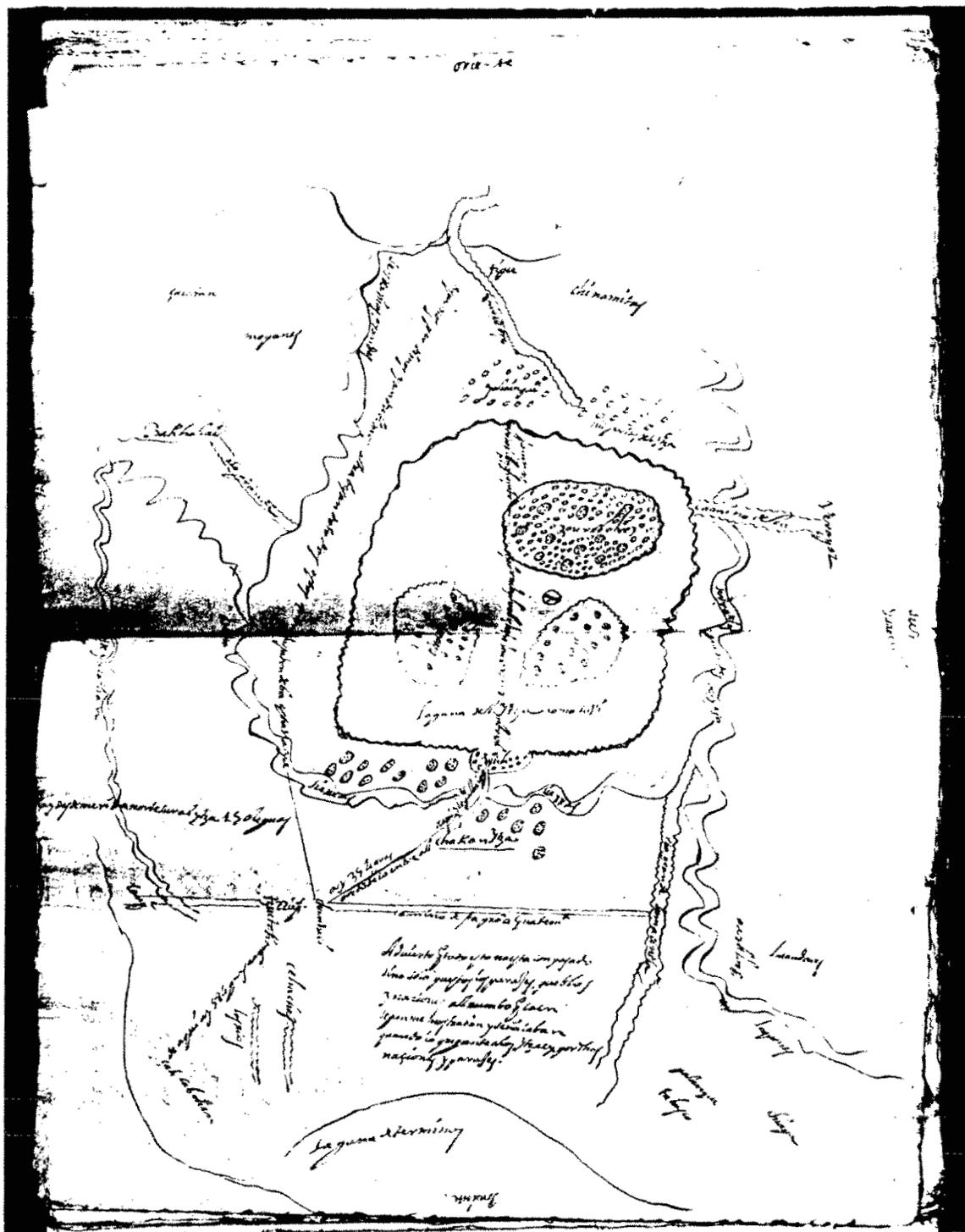


Figura 7. Mapa del lago Petén Itzá y sus alrededores, elaborado en 1696 por fray Andrés de Avendaño y Loyola después de su segunda entrada a Noh Petén; cortesía de la Colección "Edward E. Ayer", Biblioteca Newberry, Chicago, manuscrito 1040

Poco después de que Avendaño y Loyola partió del Petén central por última vez, un grupo de frailes franciscanos, soldados españoles y mayas yucatecos llegaron a las orillas del lago desde el camino real que pasaba por

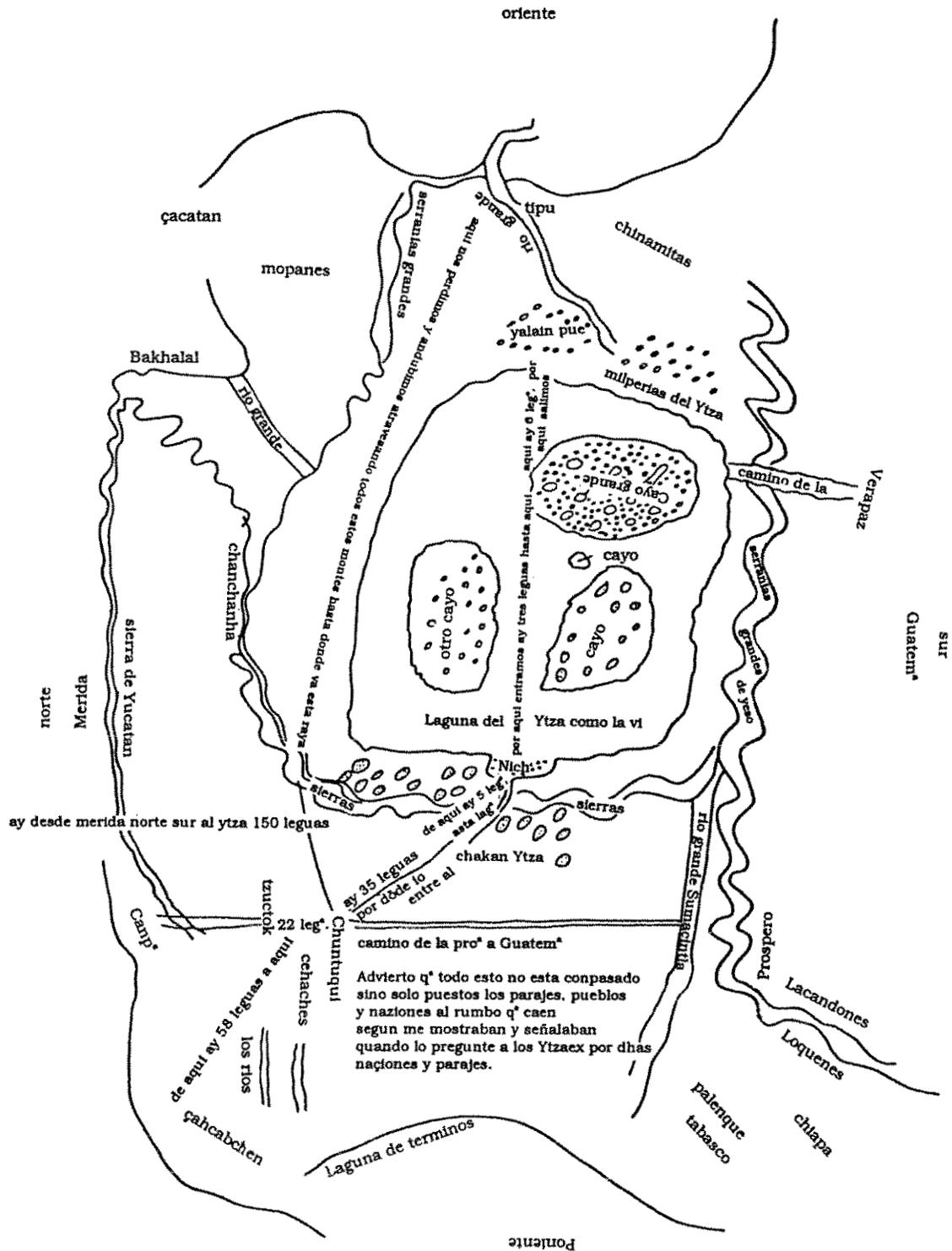


Figura 8. Transcripción de los datos incluidos en el mapa de fray Andrés de Avendaño que aparece en la figura anterior

Chuntuquí, con la intención de tomar posesión pacíficamente de la región. En el consecuente enfrentamiento con los mayas, murieron un fraile, algunos

españoles, varios yucatecos y treinta itzáes.<sup>79</sup> Durante el mismo año, una entrada guatemalteca desde el sur acompañada por el dominicano Cano, viajó de Cahabón en Verapaz, a través de los territorios mayas manchés, choles y mopanes, en la frontera sur de los itzáes. Esta fuerza expedicionaria era parte de un esfuerzo guatemalteco por conquistar a los mayas lacandones de habla choltí del Petén occidental, por establecer una conexión terrestre entre Guatemala y Yucatán, y someter a los itzáes.<sup>80</sup> Tras una batalla en que perdieron la vida dos frailes dominicanos y su escolta militar, los guatemaltecos abandonaron la conquista de la región y se retiraron.

Como respuesta a estas tentativas frustradas y sucesos violentos, el general Martín de Ursúa y Arismendi y su ejército cambiaron la ruta Mérida-Campeche-Lacandón en 1697, dirigiéndola hacia el lago Petén Itzá y finalmente siguiendo la ruta sureña de Avendaño y Loyola hacia el pueblo de Nich o Chich, en la ribera occidental. Ahí Ursúa y Arismendi construyó una galeota y lanzó un ataque por agua sobre los asentamientos isleños itzáes, sitio que dio como resultado la conquista y disolución de la estructura política y demográfica de los mayas.<sup>81</sup>

#### *La geografía política del siglo XVII*

Según las observaciones españolas, el sur de la península yucateca aparentemente estaba habitado por numerosos grupos indígenas independientes que hablaban lenguas y dialectos mayas. Aunque la conquista española y las reducciones transformaron y despoblaron parcialmente muchas zonas hacia 1697, la reconstrucción etnográfica demuestra que en los primeros años del siglo XVII, la región lacustre del Petén estaba rodeada de provincias de habla yucateca al este (Dzuluinicob) y el noreste (Cochuah y Chetumal), una provincia de habla chontal (Acalán) al noroeste, provincias de habla chol al oeste y suroeste sobre el río Usumacinta y una provincia mopán relacionada a los yucatecos contigua a los manches de habla chol al sur.<sup>82</sup>

Aparentemente existía una región neutral de tierra desocupada, preservada intencionalmente por los pueblos del Petén central para dividirlos de estos grupos. La ferocidad con que se defendió esta región y la hostilidad con que los mayas del Petén recibieron los esfuerzos misioneros españoles, contribuyó a una imagen de coherencia política y control hegemónico centrado en los itzáes y su capital isleña de Noh Petén.<sup>83</sup> De igual modo, la permanencia del título de Canek como único gobernante —comparable a la realeza española— reforzó en los españoles la idea de un Estado itzá.

<sup>79</sup> Jones, "Maya Political Organization", pág. 17.

<sup>80</sup> Jones, *Maya Resistance to Spanish Rule*, pp. 260-261.

<sup>81</sup> Villagutierre Soto-Mayor, *Historia de la conquista de la provincia de el Itzá*, pág. 366.

<sup>82</sup> Jones, *Maya Resistance to Spanish Rule*, pp. 9-10.

<sup>83</sup> Jones, *Maya Resistance to Spanish Rule*, pp. 100-101; y Jones, "Maya Politics and Cultural Survival", pág. 12.

Sin embargo, se está haciendo cada vez más aparente que la organización territorial y política de los llamados pueblos itzáes del Petén central era mucho más compleja de lo que los españoles percibieron. Jones ha seguido un análisis de esta geografía política de los lagos del Petén central como parte de una investigación más amplia sobre la conquista y disolución de los sistemas políticos indígenas al sur de la península de Yucatán.<sup>84</sup>

Jones ha descubierto que había cuatro divisiones territoriales principales en la región del Petén central en el siglo XVII, cada una dominada por un linaje principal y gobernada por el jefe del linaje (Figura 9). A su vez, estas provincias estaban divididas en regiones territoriales o subprovincias claramente definidas, dominadas ya sea por el linaje provincial más importante, un segundo o tercer linaje independiente o un sublinaje del grupo dominante. Las divisiones territoriales principales eran conocidas por los nombres de las élites principales de los linajes gobernantes que residían en ellas, y los habitantes de una provincia o subprovincia eran llamados colectivamente por el nombre del líder principal. Curiosamente, los líderes ocasionalmente llevaban títulos que eran distintos de sus nombres de familia, y esta superposición de títulos, nombres genealógicos, apellidos, etcétera, complica los intentos de descifrar los detalles de las organizaciones familiares, supra-familiares y territoriales.

La evidencia sugiere que estas divisiones y subprovincias constituían una jerarquía política a tres niveles, parecida a la que Ralph Roys describió para las provincias del norte de Yucatán en el siglo XVI, análisis que en cierto modo el historiador mexicano Sergio Quezada ha revisado últimamente.<sup>85</sup> Quezada ha indicado que la provincia principal en el sistema político protohistórico de Yucatán fue el *cuchcabal*, gobernado por un *halach uinic*. Las subprovincias en el *cuchcabal* se llamaban *batabil*: aldeas y pueblos bajo el control de un líder subterritorial, el *batab* (cacique). Cada aldea o pueblo era denominado *cuchteel*, un grupo localizado de familias interrelacionadas.

Cada *batab* en su subprovincia designaba a un representante para el *cuchteel*, llamado *ah cuch cab*, y a su vez cada pueblo designaba a un delegado o *ah kul*, para representarlos en la subprovincia o *batabil*. El *batab* administraba de tres a cinco *cuchteel* y residía en una de éstas.

Jones sugiere que las cuatro provincias principales del área del lago Petén—cada una equivalente a un *cuchcabal*— se orientaba a los cuatro puntos cardinales.<sup>86</sup> Cada una estaba dominada por un linaje principal encabezado

<sup>84</sup> Véanse, por Grant D. Jones: *Maya Resistance to Spanish Rule; El manuscrito Can Ek*; "Maya Politics and Cultural Survival"; "Maya Political Organization"; "The Last Maya Confederacy"; y "The Canek Manuscript in Ethnohistorical Perspective".

<sup>85</sup> Ralph L. Roys, *The Political Geography of the Yucatán Maya*, Carnegie Institution of Washington Publication 613 (Washington, D.C.: Carnegie Institution of Washington, 1957); y Sergio Quezada, "Pueblos y caciques yucatecos, 1550-1580" (tesis doctoral, El Colegio de México, 1990).

<sup>86</sup> Jones, "Maya Politics and Cultural Survival", pág. 12; Jones, "Maya Political Organization", pág. 6; y Jones, "The Last Maya Confederacy", pág. 3. Las fuentes documentales

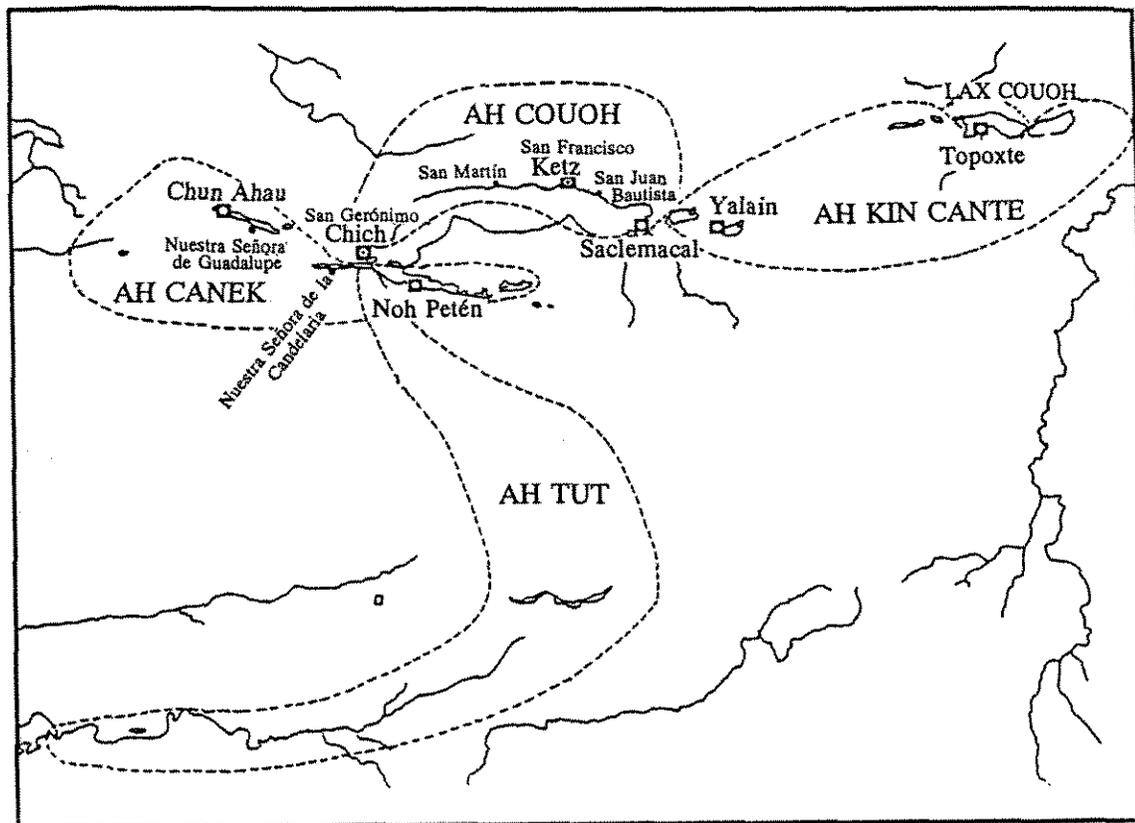


Figura 9. Reconstrucción provisional de Jones de la geografía política de los mayas del Petén en el siglo XVII

por un halach uinic (llamado rey o reyezuelo por los observadores españoles). Los linajes secundarios y las ramas de los linajes principales eran gobernados por un grupo de *bataboob*. La capital de Noh Petén estaba dividida en cuatro cuadrantes que reflejaban la organización territorial general.

Según este modelo, Noh Petén servía como sede de los cuatro linajes principales que vivían en barrios o caseríos orientados hacia los puntos cardinales. Sus líderes habitaban ahí periódicamente, y al mismo tiempo mantenían residencias en los pueblos principales de provincias remotas. En las vísperas de la conquista española del Petén, los cuatro caseríos de Noh Petén se mencionan en una fuente histórica aparentemente en orden de las manecillas del reloj: Canek (probablemente el cuadrante del suroeste), Couoh, Macanché y Noh Petén. Aparentemente ellos reflejan las provincias territoriales de Ah Canek (al oeste del lago principal), Ah Couoh (sobre la ribera norte), Ah Kin Cante (alrededor del lago Macanché, al este) y Ah Tut (al sur). En Noh Petén también residían dieciocho cabezas de segmentos de linaje y linajes

de esta reconstrucción etnohistórica, demasiado extensas para citarlas aquí, se detallarán en un libro de próxima publicación. La gran mayoría de la información analizada es del Archivo General de Indias, Sevilla.

secundarios probablemente equivalentes al bataboob de Yucatán.<sup>87</sup>

Este sistema político no sólo se asemeja al que Quezada propone para el norte de Yucatán en el siglo XVI, sino también a la confederación *multepal* (gobierno compartido) que se ha reconstruido para Mayapán.<sup>88</sup> Aunque se decía que la llamada dinastía Canek gobernó estos territorios desde la época de Cortés (así como se decía que el linaje Cocom gobernó Mayapán), la evidencia etnohistórica nos sugiere que en 1697 Canek era apenas un *primus inter pares* entre los cuatro líderes principales identificados con cada uno de los cuadrantes y las cuatro provincias remotas. El título dinástico Canek (que quiere decir Cielo Estrella o Serpiente Estrella) fue empleado por cada gobernante que los españoles encontraron en Noh Petén durante el período de contacto y conquista española.

El propio linaje de los Canek trazó sus antepasados hasta Chichén Itzá, y la provincia de Ah Canek que llegaron a controlar se extendía desde la laguna El Tzotz (ahora Sos) al occidente hasta el lago Ekixil (también conocido como Exiquil y Quexil) al oriente, incorporando el lago Sacpuy y la porción más al sur del lago Petén Itzá.

La provincia de Ah Kin Cante controlaba los lagos al este del lago Petén Itzá, desde Zacpetén (Salpetén) hasta las cuencas de Yaxhá y Sacnab; Ah Kin Cante hizo su ciudad capital en el pueblo de Yalain o Macanché, en el lago Macanché. El grupo Kin Cante era quizás el más grande y militarmente el más fuerte de todas las provincias del Petén central en el siglo XVII. Tradicionalmente eran fuertes aliados con la provincia de Ah Canek, una alianza sellada por una serie de matrimonios entre la élite, y mantenían vínculos similares con el pueblo de Tipú en Belice occidental, a través del cual agenciaban el comercio entre oriente y occidente que entraba a la región.<sup>89</sup>

Es un poco más difícil discernir el territorio de la tercera provincia de Ah Tut. Al sur su control se extendía a lo largo del río de La Pasión hasta Sacyaxché (ahora el pueblo de Sayaxché) y aparentemente gobernaban pueblos en la región de las sabanas del Petén central. Sin embargo, Ah Tut hizo su ciudad capital en el pueblo de Chich (el Nich de Avendaño), sobre la bahía occidental del lago Petén Itzá. Chich también fue el sitio donde el general Ursúa acampó para preparar su último ataque militar por agua a la isla de Noh Petén en 1697, y donde se estableció posteriormente la misión española de San Jerónimo. El control de Ah Tut sobre Chich y el pequeño punto al sur aparentemente fue una invasión del territorio de Ah Canek, controlando así el pasaje de Noh Petén hacia asentamientos Ah Canek del interior, y colocó de esta manera a los Ah Tut en el territorio fronterizo de la provincia de los Couoh.

<sup>87</sup> Jones, "Maya Political Organization", pp. 6-9.

<sup>88</sup> Ralph L. Roys, "Literary Sources for the History of Mayapán", en *Mayapán, Yucatán, Mexico*, Pollock, et al., editores, pp. 24-86.

<sup>89</sup> Jones, "Maya Political Organization", pp. 14-15, figura 7.

La provincia de Ah Couoh incluía por lo menos doce poblados sobre la ribera norte y oriental del lago Petén Itzá, extendiéndose desde Chakán Itzá (actualmente San Andrés) hasta Punta Ixpop. El Couoh mayor, ejecutado por los españoles en 1697, construyó su capital en la sección oriental de la provincia, en Saclemacal —el puerto oriental más importante del lago Petén Itzá— o en sus alrededores. El Couoh joven, hijo o hermano menor del Couoh mayor, conocido como Kulut Couoh, gobernó la ribera norte, con su capital en Ketz. La misión española de San Francisco se fundó en Ketz en 1702 o 1703. Otra subprovincia Couoh sobre el lago Yaxhá fue gobernada por un tal Lax Couoh.

Pudo ser que en cierta época los Couoh hayan controlado toda la región desde la ribera norte del lago principal hasta el lago Yaxhá y el sito de Topoxté.<sup>90</sup> Los Couoh dijeron ser originarios de Tancah en la costa oriental de Quintana Roo —lo que quizás puede explicar las influencias orientales en la arquitectura y la cerámica de Topoxté.<sup>91</sup> Sin embargo, en algún momento, los Canek y sus aliados expandieron su control sobre la mayor parte del territorio Ah Couoh al oriente del lago Petén Itzá, estableciendo ahí la provincia Ah Kin Cante.

La confederación que unía a estas cuatro provincias, con Noh Petén como ciudad capital, estaba en estado de crisis en la víspera de la conquista española de los itzáes en 1697. El Ah Kitcan mayor —rival principal del gobernante Canek y su igual en la política— aparentemente esperaba ganar por lo menos un ascenso simbólico en el cambio de Katun 8 Ahau ese año. Enfurecido por la interacción personal de Canek con los españoles, la cual se consideraba equivalente a una entrega a las fuerzas coloniales, atacó y quemó una parte de Noh Petén en 1696, cuando Avendaño y Loyola hizo su segunda visita.

### *Discusión y crítica*

Las investigaciones arqueológicas hasta la fecha no han esclarecido ni el contacto europeo con la población del Petén central en el siglo XVI, ni las migraciones tempranas de los pueblos maya itzáes del norte de Yucatán. Ni la arquitectura ni la cerámica confirman la llegada de los itzáes al Petén central, y ningún sitio corresponde al centro de poder itzá en el lago Petén Itzá. En cambio la cerámica, los restos de asentamientos y la arquitectura hablan de mucha variabilidad; el significado de esta variabilidad permanece poco claro.

En parte, los problemas de concordancia pueden provenir de los conceptos erróneos que los españoles tenían de los itzáes como grupo independiente y centralizado, bajo un solo gobernante que controlaba todo el Petén central desde un centro principal, su capital en la isla de Noh Petén. En tanto

---

<sup>90</sup> Jones, "Maya Politics and Cultural Survival", pág. 7.

<sup>91</sup> Véanse Rice, "The Petén Postclassic: Perspectives from the Central Petén Lakes", pág. 293; y Bullard, "Postclassic Culture in Central Petén and Adjacent British Honduras", pág. 234, respectivamente.

los españoles emplearon el término *itzá* para describir todas las poblaciones nativas que encontraron en el Petén central, desde el occidente del lago Sacpuy hasta el lago Yaxhá al oriente y hasta Sacyaxché (Sayaxché) en el sur, la gente de esta región no se consideraba colectiva o individualmente como "itzá".<sup>92</sup> En cambio, existe clara evidencia que las relaciones entre los más de cien asentamientos etnohistóricamente conocidos en esta región eran muy revoltosas y efímeras, con varios grupos principales que se disputaban el poder.

Las dificultades y debates tocantes a los estudios arqueológicos del Petén postclásico pueden atribuirse a varias causas: primeramente, a diferencias indocumentadas en el desarrollo histórico de las subregiones del Petén central; en segundo lugar, al impacto diferencial de las poblaciones post-conquistas y más recientes en el registro arqueológico; en tercer lugar, a la profundidad variable de los estudios de la región, y por último, a la poca excavación. Gran parte de la región lacustre del Petén central todavía está por estudiarse y no se ha sometido a ningún sitio postclásico del Petén más que a excavaciones limitadas. No se ha descubierto extensivamente la arquitectura postclásica, aparte de las excavaciones de varias superestructuras monumentales en Topoxté realizadas por Bullard.<sup>93</sup>

Existen algunas correspondencias entre lugares notados en documentos españoles del siglo XVII y datos geográficos actuales, como la persistencia de los nombres de lagos, pero gran cantidad de pueblos del siglo XVII todavía está por ubicarse en los mapas. No obstante, como señalan David Pendergast, Jones y Elizabeth Graham, los análisis comparativos de documentos que se refieren a poblados específicamente registrados no necesariamente localizan los lugares con precisión, y la identificación de una comunidad registrada con un sitio arqueológico no necesariamente confirma su ubicación.<sup>94</sup> De igual modo, cuando los españoles trasladaron a los mayas a lugares nuevos y desocupados, ocasionalmente se emplearon los viejos nombres de poblados para designar a los sitios de estas reducciones. Esto sugiere que no se puede confiar exclusivamente en los topónimos actuales para indicar los sitios de poblados del siglo XVII. Sin embargo, hemos iniciado la tarea de relacionar la arqueología regional del Petén central con una geografía política de los mayas en el siglo XVII derivada de fuentes de archivos, prestando particular atención

<sup>92</sup> Jones, "Maya Politics and Cultural Survival", pág. 4.

<sup>93</sup> El proyecto Tikal, bajo la dirección de Bernard Hermes, actualmente está en el proceso de limpiar y consolidar arquitectura; también realiza excavaciones limitadas en la isla Topoxté (la "primera isla" de Bullard) en el sitio de Topoxté en el lago Yaxhá; véase Bernard Hermes y G. Galindo, "Investigaciones recientes en el edificio 216 de Yaxhá", ponencia presentada en el Sexto Simposio de Arqueología Guatemalteca, Guatemala, 1992; y Bernard Hermes y Reinaldo Acevedo, "Investigaciones recientes en Topoxté", en *Quinto Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala*, Juan Pedro Laporte, Héctor L. Escobedo A. y Sandra Villagrán de Brady, editores (Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología, 1992), pp. 269-280.

<sup>94</sup> David M. Pendergast, Grant D. Jones y Elizabeth Graham, "Locating the Maya Towns of Spanish Colonial Belize: Ethnohistorical and Archaeological Strategies", *Latin American Antiquity* (en prensa).

a las capitales de provincias y subprovincias. Varios factores facilitan este análisis.

En primer lugar, las descripciones españolas de los encuentros con los itzáes del Petén central son explícitas sobre la geografía de las capitales, de tal manera que reducen considerablemente las áreas de sondeo inicial. En particular, los documentos etnohistóricos y los estudios previos sugieren que los sitios se localizan sobre las riberas o cerca de ellas, y que se llegaba a cada uno de ellos tanto por tierra como por agua. En segundo lugar, no hay indicios actuales de que ninguna de las otras capitales de linaje se haya modificado, a excepción de Noh Petén, por la subsecuente construcción colonial y moderna en Flores. Tercero, las capitales mayas eran centros de una arquitectura densa y distintiva, y deben ser identificables por la presencia de salones abiertos, templos y conjuntos de templos así como por su situación defensiva en el paisaje. La escala relativamente pequeña y la condición no duradera de las construcciones históricas hacen difícil la identificación de los edificios españoles; sin embargo, se han documentado iglesias y asentamientos españoles en Lamanai, y Tipú, en Belice;<sup>95</sup> las ubicaciones de las misiones del Petén deben ser notables por la presencia de estructuras eclesiásticas distintivas y quizás por la cerámica europea.<sup>96</sup>

#### *Las capitales mayas y las misiones españolas*

De los proyectos anteriormente citados, realizados en los alrededores de asentamientos nombrados del siglo XVII, se ha recabado información arqueológica que apunta a una ocupación postclásica, especialmente en territorios supuestamente de los linajes Ah Kin Cante y Ah Tut y en el territorio de la subprovincia Ah Couoh, en los alrededores del lago Yaxhá.

Nos inclinamos a creer que un sitio en la ribera noroccidental de Macanché —mapeado en el estudio transecto 4 del CPHEP— es Yalain, capital de la provincia Ah Kin Cante, dada la combinación única de arquitectura formal y la densidad relativamente alta de estructuras de tierra firme encontradas en sus alrededores. Por lo tanto, puede ser que Zacpetén y Muralla de León hayan sido los asentamientos relacionados de Tsumpán y Coba, cabezas de batavil, así como Topoxté era probablemente la capital de Lax Couoh, subprovincia de Ah Couoh. A su vez, la arquitectura aislada de tierra firme en los alrededores de estos pueblos puede representar los *cuchteel* de estas subprovincias. Sin embargo, a falta de excavaciones extensivas, las relaciones

---

<sup>95</sup> Para Lamanai, véanse David M. Pendergast, "The Church in the Jungle: ROM's First Season at Lamanai", *Rotunda* 8 (1975): 32-40; y Pendergast, "The Southern Maya Lowlands Contact Experience", pp. 337-354; y para Tipú, véase Graham, "Archaeological Insights into Colonial Period Maya Life".

<sup>96</sup> Anthony P. Andrews, "The Rural Chapels and Churches of Early Colonial Yucatán and Belize: An Archaeological Perspective", en la ya mencionada obra editada por Thomas, *Columbian Consequences*, pp. 364-370; y Pendergast, Jones y Graham, "Locating the Maya Towns", pp. 68-70.

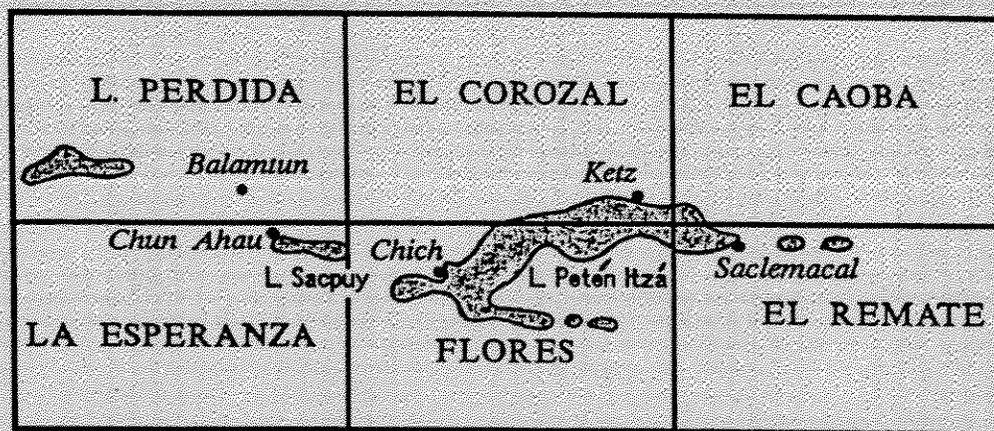


Figura 10. Índice revisado de las hojas adyacentes del mapa 1:50,000 del Petén central, Guatemala. Más adelante se reproducen segmentos del mapa con el fin de mostrar las probables ubicaciones de las capitales mayas del siglo XVII; edición 1-DMA, serie E754, hoja 2266 IV

cronológicas, funcionales y estructurales precisas entre estos sitios son motivo de especulación.

Ningún otro sitio encontrado o mapeado durante proyectos previos en Petén central exhibe las formas y densidades arquitectónicas necesarias para ser considerado seriamente como centro de población o gobierno del siglo XVII, y muy poco se conoce de las provincias Ah Couoh y Ah Canek al norte y al occidente. Aunque los estudios indican la presencia de comunidades del período postclásico tardío en la península de Tayasal y creemos que la ubicación de Noh Petén está confirmada por la geografía singular de la isla de Flores,<sup>97</sup> será difícil recobrar evidencia de la forma y estructura de Noh Petén, dada su larga historia y el continuo remodelamiento del pueblo actual.

Grant Jones y Don Rice recientemente intentaron localizar las capitales Saclemacal y Ketz de Ah Couoh, la capital Chich de la provincia Ah Tut y la capital Chun Ahau de la subprovincia de Ah Canek. Se notaron probables ubicaciones de asentamientos españoles y mayas del período postclásico al circunnavegar las cuencas de los lagos Petén Itzá y Sacpuy (Figura 10). Varios sitios arqueológicos específicos parecen corresponder a las capitales de provincias y subprovincias mayas documentadas por los españoles, en tanto que en otros casos la búsqueda se ha reducido a un área relativamente pequeña.

*Saclemacal y Chaltunhá.* Como se indicó anteriormente, Saclemacal era una de las dos capitales subprovinciales del linaje Ah Couoh sobre el lago Petén Itzá y se consideraba el puerto oriental más importante del lago. El lugar se ha llamado también Chaltunhá, y hasta hace poco Jones sospechaba que Chaltunhá y Saclemacal eran nombres distintos para el mismo pueblo. No obstante, actualmente creemos que el sitio arqueológico de Ixlú

<sup>97</sup> Jones, Rice y Rice, "The Location of Tayasal"; véanse también Chase, "Topoxté and Tayasal"; y Chase, "Con Manos Arriba".



Estas depresiones tienen pendientes muy acentuadas por el lado norte, y los lados al sur son relativamente planos. La ribera norte del lago Petén Itzá es particularmente empinada entre Punta Cahuí al oriente y Ensenada La Trinidad al occidente, y las extensiones de ribera plana donde se pueden situar comunidades a orillas del lago son limitadas. Si bien algunos pueblos modernos cubren colinas escarpadas, particularmente San Andrés, se necesita una ribera plana junto a los poblados situados a la orilla del lago para proveer instalaciones protegidas para las canoas. Suponemos que los sitios sobre las orillas del lago habrían sido valorados de igual manera por las poblaciones mayas del siglo XVII.<sup>99</sup>

Consideramos que Ketz, capital de la provincia de Couoh, y la misión posterior de San Francisco se localizan ya sea en los alrededores del actual pueblo de Jobompiche (conocido también como Jobonpich), o en El Quetzal, al occidente, basándonos en descripciones españolas, reconocimientos por auto y barco y la persistencia de nombres de lugar pertenecientes al siglo XVII y XVIII (Figura 12). De hecho, Ketz pudo haber sido un poblado grande, extendido sobre la ribera entre estos dos puntos. El primero está situado sobre el terreno más ancho y plano de la orilla norte del lago Petén Itzá, mientras el segundo es un área de colinas moderadas y también se conoce entre los mayas itzáes de la región como Aj Ketz.<sup>100</sup> Jones y Rice encontraron pavimento calizo y muros de edad indeterminada que entran al agua a lo largo de la ribera de El Quetzal, quizá restos de un "puerto".

Jones y Rice también encontraron las que pudieron haber sido las ruinas de una iglesia española en un punto sobre la orilla llamado La Gloria, aproximadamente a nueve kilómetros al occidente de Jobompiche (véase la Figura 12). Según las descripciones españolas de sus misiones de principios del siglo XVIII que se ubicaban en la orilla norte, sugerimos que se trata de San Martín, una iglesia que se dice estuvo a unos siete kilómetros de la misión de San José (y del pueblo actual del mismo nombre). Si esto es cierto, entonces las aproximaciones españolas de las distancias ubicarían de nuevo a la misión de San Francisco (y al pueblo maya de Ketz) en las cercanías de El Quetzal o Jobompiche.

*Chich y San Jerónimo.* Chich, la capital Ah Tut del siglo XVII, era el puerto

<sup>99</sup> En 1989, Juan Luis Velásquez emprendió el mapeo y sondeo de un sitio pequeño del período postclásico, Wats'kak'nab, situado sobre la ribera norte del lago Petén Itzá (la ribera occidental de Punta Cahuí) donde se había encontrado material arqueológico durante la construcción del Hotel Camino Real. El sitio consistió en seis estructuras, cuatro de ellas residenciales y dos no-residenciales, ubicadas en línea a lo largo de la ribera y agrupadas alrededor de una estructura tipo rampa que entraba al agua y que sin duda servía al poblado de acceso y de amarre para sus canoas. Véase Juan Luis Velásquez, "Reconocimiento en Wats'kak'nab: un sitio postclásico en el lago Petén Itzá, Guatemala", en *IV simposio de arqueología guatemalteca*, Juan Pedro Laporte, Héctor L. Escobedo A., y Sandra Villagrán de Brady, editores (Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología, 1992), pp. 201-212.

<sup>100</sup> Comunicación personal con Charles A. Hofling y con Fernando Tesucun, 1992.

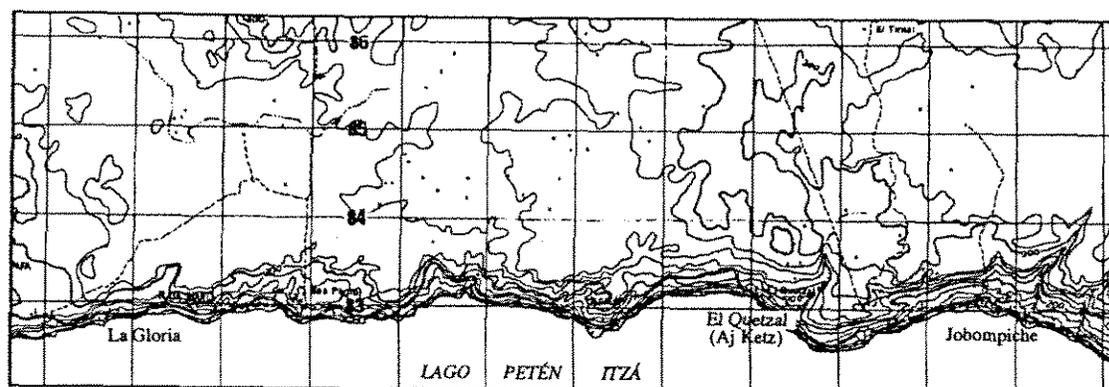


Figura 12. Fragmento (revisado) del mapa de El Corozal que muestra las ubicaciones de Jobompiche, El Quetzal (Aj Ketz) y La Gloria; Guatemala 1:50,000, edición 1DMA, serie E754, hoja 2267 III

más importante en el extremo occidental del lago Petén Itzá. En 1697, el general Martín de Ursúa y Arismendi construyó su cuartel general ahí con 235 soldados, 120 arrieros y trabajadores de caminos yucatecos, carpinteros, constructores de buques, calafateadores, un número no especificado de caballería, armamento de barco y de tierra, su *suite* personal y suministros.<sup>101</sup> Como mencionamos anteriormente, se construyó una galeota en Chich, y el asalto victorioso sobre la capital maya de Noh Petén se montó desde ahí el 13 de marzo. La misión de San Jerónimo se construyó ahí posteriormente en 1702.

El topónimo San Jerónimo todavía existe en la cuenca del lago Petén Itzá, asociado a una pequeña bahía, Ensenada San Jerónimo, al norte de la península de Candelaria (Figura 13). Un lugar específico llamado San Jerónimo se encuentra en los mapas en la esquina noroccidental de la bahía, pero no se encontró ninguna estructura ahí, y se describió a la misión de San Jerónimo como si estuviera sobre una península (Figura 14).

Sin embargo, las fotografías aéreas muestran claramente que se hizo un corte regular y rectangular en esta esquina noroccidental en algún momento en el pasado, probablemente para crear una ensenada profunda y protegida sobre la orilla. Los niveles actuales del lago hacen imposible confirmar la presencia de muros, pavimento o estructuras sin equipo de buceo; pero en base a las descripciones de Ursúa de su campamento y a la ruta acuática de los españoles a Noh Petén, creemos que este "puerto" es el lugar donde los españoles construyeron y pusieron a flote su galeota de quilla profunda.

Sobre la península de Candelaria se encuentra un sitio grande del período clásico, pero como ya lo señaló anteriormente Arlen F. Chase, también se hallan estructuras postclásicas ahí además de una concentración de arquitectura

<sup>101</sup> Sylvanus G. Morley y George W. Brainerd, *The Ancient Maya*, 4.ª edición, revisada por Robert J. Sharer (Stanford: Stanford University Press, 1983), pp. 589-590; y Villagutierrez Soto-Mayor, *History of the Conquest of the Province of the Itzá*, libro 8, capítulos 3-4, pp. 279-285.

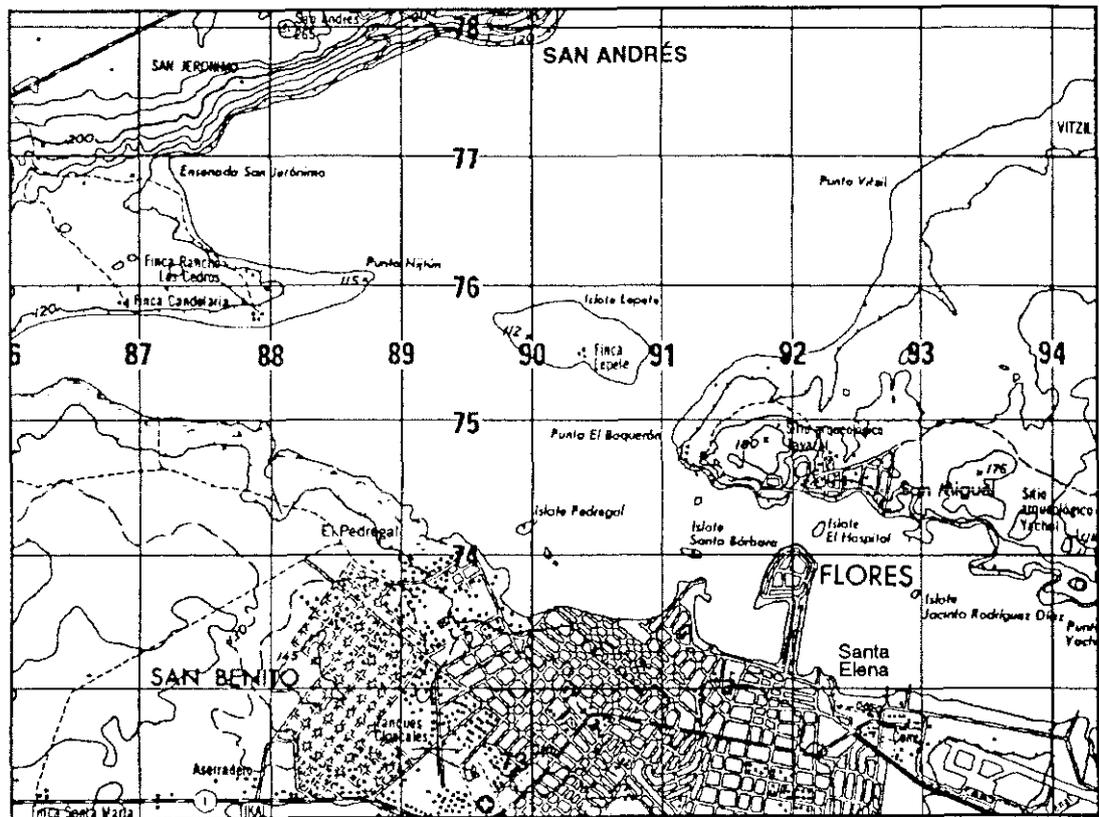


Figura 13. Fragmento del mapa de Flores que muestra las posiciones de Ensenada San Jerónimo, la península de Candelaria (fincas Candelaria y Rancho Los Cedros), Punta Nijtún y la isla de Flores (Noh Petén); Guatemala 1:50,000, edición 1-DMA, serie E754, hoja 2266 IV

postclásica en Punta Nijtún, en la punta oriental de la península.<sup>102</sup> Además, se cortó un muro-trinchera a manera de fortificación del norte al sur de la península, que aparentemente protegía al oriente donde estaba ocupada. Esta construcción es parecida a las descripciones españolas de muros que los mayas construyeron en Noh Petén como respuesta a la amenaza que representaba el campamento de Ursúa.<sup>103</sup>

**Chun Ahau.** Chun Ahau era en el siglo XVII la capital de la subprovincia del linaje Ah Canek, que se decía estar sobre un lago llamado Sacpuy o cerca de él, y que tras la conquista de 1697 se convirtió en la sede donde los grupos indígenas de la región del lago Petén Itzá pretendían reagruparse. Desde hace mucho tiempo, el lago Sacpuy de los documentos españoles se ha identificado con el actual lago Sacpuy, y Cowgill reportó haber encontrado

<sup>102</sup> Acerca del sitio del preclásico, véase Morley, *The Inscriptions of Petén*, V: lámina 181. Los Chase inspeccionaron los montículos entre San Jerónimo y la finca Candelaria en 1979 e hicieron una colección de cerámica saqueada del sitio y encontrada en la superficie que se remontaba desde el período preclásico hasta el postclásico; véase Chase, "A Contextual Consideration", pp. 1164-1168.

<sup>103</sup> Jones, "Maya Political Organization", pág. 2.

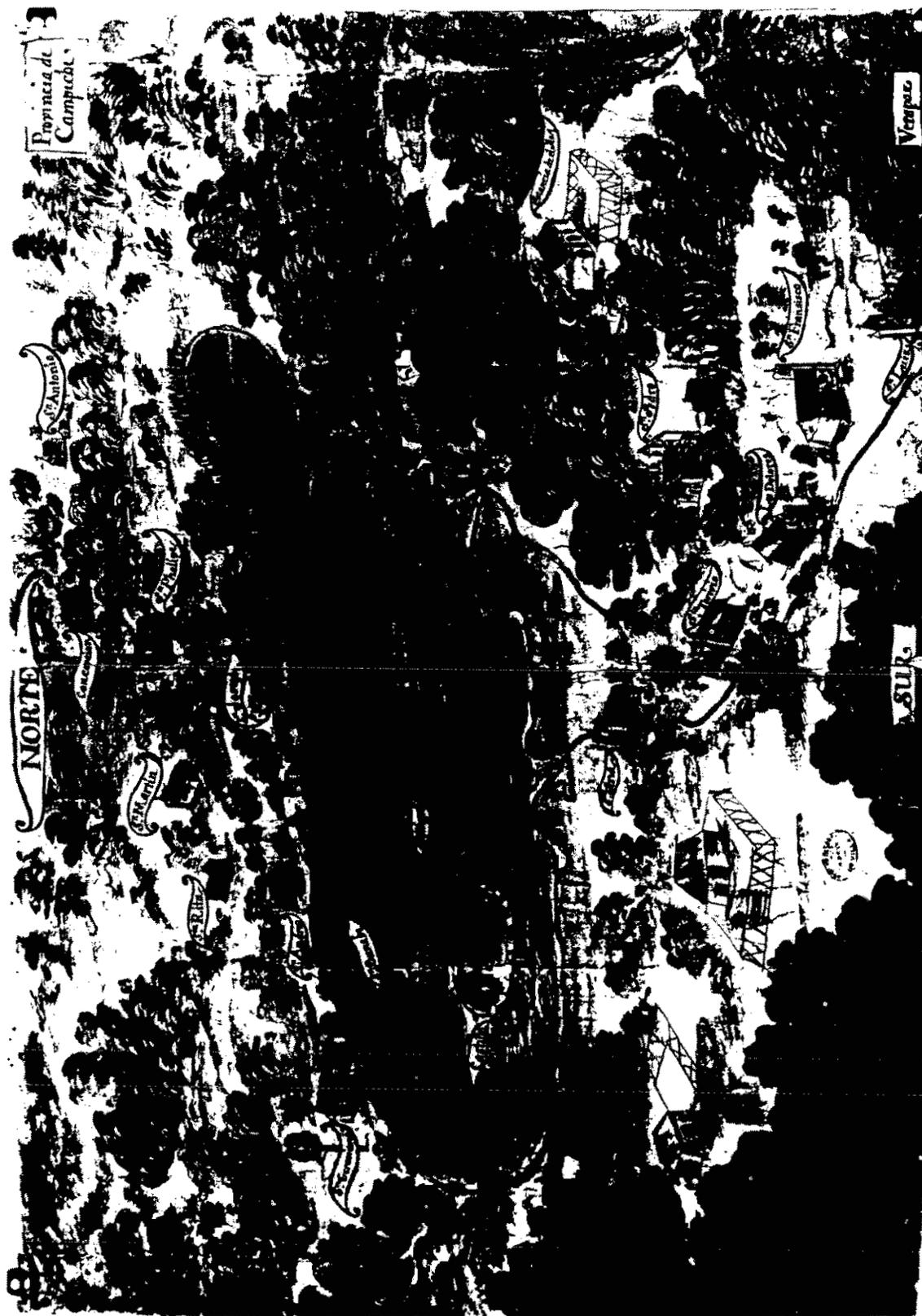


Figura 14. Acuarela a colores del lago Petén Itzá y sus alrededores, de autor anónimo. Aparecen el presidio de Nuestra Señora de los Remedios y San Pablo, varias misiones, estancias, caminos y otros detalles. La ilustración contiene varios elementos imaginativos y no está a escala; cortesía del Archivo General de Indias, Guatemala 26 Manas y Planos. "Mapa de la provincia de Petén y del Castillo de

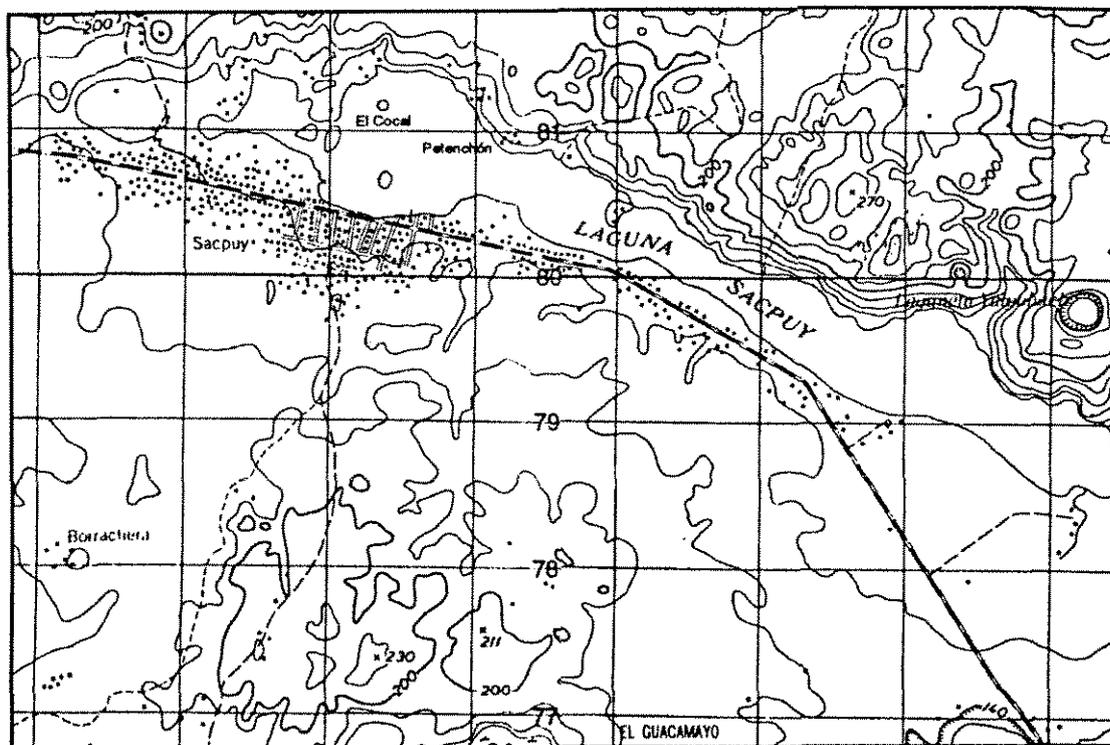


Figura 15. Fragmento del mapa de La Esperanza que muestra la posición del lago Sacpuy, presunta ubicación de la capital subprovincial de Chun Ahau; Guatemala 1:50,000, edición 2-DMA, serie E754, hoja 2166 I

cerámica postclásica y arquitectura maya en las islas y orillas de este lago.<sup>104</sup> Jones y Rice confirmaron que la ocupación prehispánica se localizaba en el extremo occidental del lago y sobre la orilla norte en los alrededores de la península El Cocal (Figura 15).

Las fuentes españolas también señalan que un lugar llamado Balamtún (piedra del jaguar), centro de actividades religiosas itzáes, se encontraba en la esquina noroccidental de la subprovincia Chun Ahau. La aldea actual de Balamtún está ubicada aproximadamente a cuatro kilómetros al noroeste de la punta occidental del lago Sacpuy (véase la Figura 10), donde pueden verse una enorme estela labrada (localmente llamada “Rey Balamtún” y actualmente rota en varios pedazos) y la estructura de un pequeño templo de edad indeterminada.<sup>105</sup> No se observan en Balamtún, de manera inmediata, materiales de artefactos ni arquitectura postclásica, pero la presencia del sitio y la persistencia del topónimo refuerzan la ubicación de Chun Ahau sobre el lago Sacpuy.

<sup>104</sup> Cowgill, “Postclassic Period Culture in the Vicinity of Flores”, pág. 64.

<sup>105</sup> Arlen F. Chase observa haber oído en 1971, 1977 y 1979 del sitio de Balamtún, al norte de Sacpuy, pero no le fue posible visitar el lugar. Estos reportajes sugerían que el sitio contenía “una serie de estelas buenas y una gran piedra horizontal labrada”; véase Chase, “A Contextual Consideration”, pág. 1173.

### Conclusiones

El análisis etnohistórico sugiere que había cuatro linajes o territorios provinciales en el Petén central en el siglo XVII, situados de forma cardinal, internamente jerárquicos y organizados en una confederación *multepal*, reflejada en una organización por sectores o barrios en la capital Noh Petén. Paralelos estructurales con sitios yucatecos del período postclásico han impulsado la especulación de que este sistema de gobierno fue transferido al Petén desde el norte de Yucatán, "cuyos linajes nobles migrantes reprodujeron un modelo, a escala pequeña, de la organización política que unía los varios grupos territoriales en su antigua patria".<sup>106</sup>

Puede considerarse que las investigaciones arqueológicas recientes sustentan hasta cierto punto este modelo geopolítico. Si bien estas correspondencias generales son tentadoras, muchos aspectos específicos del modelo esperan confirmarse arqueológicamente y tendrán que esperar investigaciones futuras. Tales datos específicos son principalmente en cuanto a ubicación, como, por ejemplo, la verificación de los sitios de las capitales del siglo XVII y los asentamientos circunvecinos, así como de las misiones posteriores y más grandes del siglo XVIII. Empero, la falta general de conocimientos sobre la sociedad postclásica del Petén hasta la fecha, y las ideas que este modelo nos sugiere, plantean una serie de incógnitas sobre cómo se desarrolló esta organización y cómo trazarla arqueológicamente. Estas incluyen: el papel de procesos internos contra externos (por ejemplo, las migraciones) en el desarrollo de la sociedad maya del período postclásico, después del colapso del siglo IX;<sup>107</sup> el grado en que los patrones arquitectónicos y de asentamientos reflejan los patrones jerárquicos o cuadripartitas implícitos en el modelo;<sup>108</sup> las correla-

---

<sup>106</sup> Jones, "Maya Political Organization", pág. 5.

<sup>107</sup> Jones ha indicado que varios de los linajes principales trazan su estirpe hasta ciertas comunidades del norte de Yucatán (por ejemplo, Chichén Itzá y Tancah). No obstante, todavía queda por determinar el grado en que las historias de construcciones de sitios y los artefactos documentan las interacciones entre las poblaciones originarias del Petén (descendientes de las poblaciones del período clásico) y las no originarias (es decir, la llegada y el impacto de los itzáes), o el desarrollo de las agrupaciones étnicas que contribuyó a una política multi-provincial *multepal* en el siglo XVII.

<sup>108</sup> En otras partes se han documentado arreglos políticos y rituales jerárquicos y cuadripartitas entre y dentro de los sitios durante los períodos clásico y postclásico, y es posible que dicha definición estructural se haya generalizado entre todos los mayas, con bastante continuidad a lo largo del tiempo. Véanse: Anthony P. Andrews, "Late Postclassic Lowland Maya Archaeology", *Journal of World Prehistory* 7 (1993): 1: 35-69; Diane Z. Chase, "Social and Political Organization in the Land of Cacao and Honey: Correlating the Archaeology and Ethnohistory of the Postclassic Lowland Maya", en *Late Lowland Maya Civilization*, Sabloff y Andrews, editores, pp. 347-378; Michael D. Coe, "A Model of Ancient Community Structure in the Maya Lowlands", *Southwestern Journal of Anthropology* 21 (1965): 97-114; Joyce Marcus, "Territorial Organization of the Lowland Maya", *Science* 180, 4089 (1973): 911-916; y Joyce Marcus, *Emblem and State in the Classic Maya Lowlands: An Epigraphic Approach to Territorial Organization* (Washington D.C.: Dumbarton Oaks Research Library and Collection, 1976). Queda por resolver la forma en que los centros provinciales y subprovinciales y las poblaciones asociadas se estructuraron so-

ciones estilísticas de arquitectura y cerámica que tal vez reflejen cambios en las fronteras provinciales a través del tiempo;<sup>109</sup> y, por último, el tamaño de las poblaciones del siglo XVII y el impacto de las migraciones y las enfermedades traídas por los españoles en la demografía del Petén del postclásico.<sup>110</sup>

En suma, la identificación de las capitales y sitios misioneros y sus asentamientos circunvecinos no sólo proporciona la evidencia arqueológica necesaria para confirmar el modelo etnohistórico, sino que constituye la base para la investigación de muchas otras interrogantes críticas sobre la sociedad y el gobierno maya de los períodos postclásico y de contacto, así como de su desarrollo.

---

bre la extensión del Petén postclásico, y el grado en que los patrones arquitectónicos y de asentamientos reflejan los modelos jerárquicos o cuatripartitas implícitos en los documentos etnohistóricos.

<sup>109</sup> Se han asociado tentativamente las formas arquitectónicas, los tipos de artefactos (específicamente la cerámica), las maneras de esconder pertenencias y la organización del sitio con algunas fronteras provinciales mayas postclásicas del bajo. Véase Chase, "Social and Political Organization in the Land of Cacao and Honey", pp. 367-377. En tanto que el registro arqueológico del período postclásico que hasta la fecha se ha recuperado en el Petén central se distingue por la variabilidad intrarregional, quedan por formalizar estos indicadores intrarregionales y por correlacionarlos con las divisiones territoriales sugeridas en los documentos etnohistóricos.

<sup>110</sup> Jones ha sugerido que la movilización de gente y mercancías entre el Petén central y el norte de Yucatán pudo haber sido considerable, y Nancy Farriss ha indicado que es posible que la evacuación de los mayas del norte de Yucatán haya aumentado notablemente las poblaciones del Petén central antes y después de la conquista de Noh Petén en 1697. Véase Jones, "Agriculture and Trade", pág. 81; Nancy M. Farriss, "Nucleation vs. Dispersal: The Dynamics of Population Movement in Colonial Yucatan", *Hispanic American Historical Review* 58 (1958): 187-216; y Nancy M. Farriss, *Maya Society Under Colonial Rule: The Collective Enterprise of Survival* (Princeton: Princeton University Press, 1984), pp. 72-76. Los estudios demográficos de sucesos contemporáneos en otras partes de la Nueva España y Centroamérica también sugieren que pudo haber tomado lugar una transformación considerable en la población del Petén central entre los años de 1525 y 1697, como resultado de la introducción de enfermedades europeas.